

Mundo Uruguayo

ILUSTRACION
SEMANAL

Año VII

Montevideo, Setiembre 10 de 1925

Núm. 348

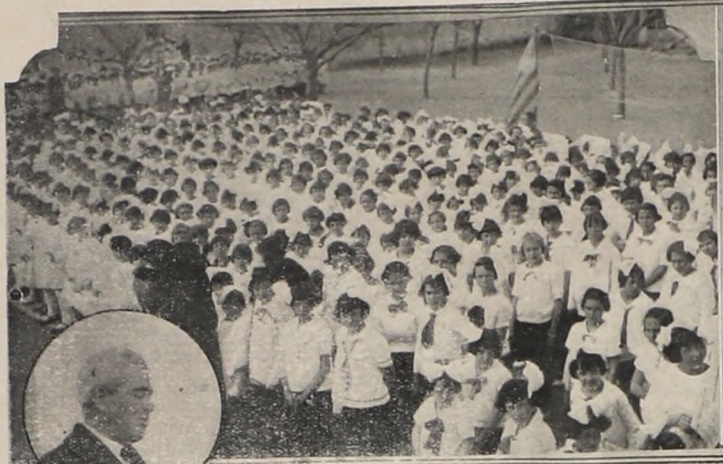
7 CENTESIMOS
EL EJEMPLAR



CADA CUAL LO SUYO

Mientras "ella" medita el "cross - word", su perro aguarda... el codiciado bombón.

FESTIVALES ESCOLARES



Grupo de niñas que asistieron al festival realizado en la Plaza de Deportes del Reducto. En círculo: El Presidente de la Comisión Pro Fomento de la Escuela de 2.º Grado N.º 21 durante el discurso que pronunció en la Plaza del Reducto

Derecha: En la Escuela R. O. del Uruguay" de Buenos Aires. El Ministro uruguayo Dr. Daniel Muñoz, el Ministro de Instrucción Pública Dr. Antonio Sagarza y los miembros del Consejo Nacional que asistieron al festival



Inauguración de la Plaza de Deportes del Reducto. Las autoridades oficiales que concurrieron al acto

En círculo: La distinguida educacionista señorita Cristina Dufrechou, pronunciando su discurso en representación del Consejo de Enseñanza



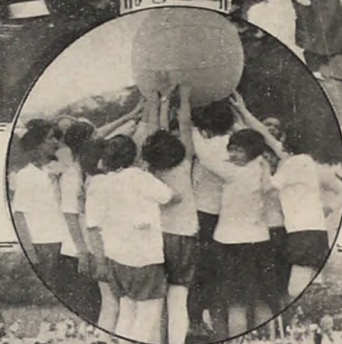
Festival realizado en la Escuela Normal N.º 1, con motivo de la inauguración de la Biblioteca "José Enrique Rodó"



Grupo de alumnas de la Escuela Normal N.º 1 que asistieron a la inauguración de la biblioteca



Mesa que presidió el acto realizado en la Escuela Normal N.º 1



Cuadro de niñas que interpretó el coro de los románticos de "Doña Francisquita"



En la escuela de 2.º grado del Prado que dirigen las educacionistas Sras. María Luisa V. de Corbo y Lola C. de Piffaretti. Varios ejercicios de cultura física que ofrecieron las alumnas de dicha escuela y llamaron la atención por su justeza

El Programa de acción para 1930

YA que la apreciación parlamentaria de carácter histórico restó al primer centenario del 25 de Agosto parte del significado trascendente en los destinos definitivos de nuestra nacionalidad con que se había conmemorado hasta el año anterior, debe pensarse desde ya en la solución de un problema de alto significado patriótico como es el que se relaciona con la festividad definitiva del primer centenario de nuestra Independencia. Todas las opiniones políticas parecen coincidir de que corresponde ese honor, al 18 de Julio de 1930, por ser en esa fecha, en 1830, que se juró solemnemente nuestra carta fundamental de gobierno que dió personería internacional al país y desde la cual se sucedieron regularmente en la dirección de sus destinos, los gobernantes y las autoridades públicas. Pero falta que desde ya, ambas Cámaras lo declaren así y bajo el imperio de una ley se concrete la acción desde ya a realizarse para conmemorar tan fausto acontecimiento con toda la trascendencia que su alto significado reclama. Ya lo hemos dicho en uno de nuestros números anteriores, que un programa conmemorativo de un acontecimiento de esta naturaleza, no puede improvisarse a último momento y menos dejarse subordinado a la acción desarmónica de entidades particulares y públicas. Debe ser objeto, para evitar el ridículo, cuando no el desprestigio de las cosas apresuradas, de una coordinación y estudio especial, por parte del Gobierno, a fin de que el país pueda ofrecer al forastero que llega atraído a nuestras playas por la significación del acontecimiento conmemorado, una manifestación integral de sus progresos y una exteriorización visible de sus grandes conquistas en todas las manifestaciones de la vida contemporánea. Mucho tiene que realizar el país reclamado por el vuelo agigantado de su desarrollo económico y de sus actividades progresistas. Parte de lo que hay que realizar está programado y parte en vías de ejecución. Con apresurar la realización de lo primero, arbitrando los recursos del caso, y concretar la ejecución de lo segundo, podría reunirse para el 18 de Julio de 1930 un conjunto de iniciativas bastante importantes para constituir un buen programa de fiestas.

Lo primero y más importante de este programa, sería la realización de una Exposición Universal en la que podrían reunirse en nuestra capital todas las manifestaciones de las industrias y riquezas de los diversos pueblos del Orbe. Constituiría este solo asunto, de por sí, un hermoso programa, si no existieran otras iniciativas de fácil andamiento y concreción para esa fecha y entre las cuales, como tributo a lo que pudiera pensarse más adelante, mencionamos los siguientes: Palacio de Gobierno. Palacio de Justicia. Palacio Municipal. Edificio para el Museo Nacional de Bellas Artes. Idem para el Archivo y Museo Histórico. Idem para el Museo de Historia Natural. Biblioteca Nacional. Mercado de Frutos. Construcción de una nueva Dársena en el Puerto de Montevideo. Terminación de la Dársena Fluvial. Construcción del edificio definitivo para la Administración Nacional del Puerto de Montevideo y todas las dependencias anexas. Construcción de la Estación Central de los Ferro Carriles del Estado. Inauguración del edificio para Aduana. Inauguración de la Rambla Sur. Inauguración de un gran Stadium en el Parque de los Aliados y termina-

ción de este gran paseo público. Esta inauguración podría coincidir con la concertación de magníficas olimpiadas Pan-Americanas. Ampliación del Parque Rodó. Inauguración de varios edificios escolares. Apertura de la gran Avenida proyectada desde el Puerto hasta la Plaza Independencia. Inauguración total del Bulevar Artigas. Inauguración de tres o cuatro nuevas plazas públicas en determinadas zonas de la ciudad. Mercados vecinales. Inauguración de algunos trozos de nuevas vías férreas del Estado, de acuerdo con el trazado general. Inauguración de nuevos puertos y carreteras. Terraza en la Playa Ramírez. Baños populares. Inauguración de nuevos barrios obreros y de casas económicas. Construcción de un gran Parque Público en el Cerro de Montevideo. Inauguración de varios monumentos públicos, entre los cuales, el de Zabala, Garibaldi, el Gaucho, obras estas todas resueltas. Inauguración de los edificios del Banco de la República y Banco de Seguros del Estado. Inauguración de las obras más importantes particulares. Transformación edilicia de la Avenida 18 de Julio, haciéndose efectivo para esa fecha un gran re-

cargo para las propiedades que aún no se hubieran construido de acuerdo con la altura mínima fijada para la edificación en esta vía de tránsito. Construcción del Teatro Municipal. Inauguración de la carretera que ponga en comunicación a la ciudad de Montevideo con el Puerto Franco de la Colonia. Inauguración del Puente Internacional sobre el Río Yaguarón. Inauguración del edificio del Instituto de Sifilis. Inauguración del Asilo Nocturno, del Hospital Marítimo, del Hospital para Convalescientes y del gran Hospital de Clínicas. Monumento a la Jura de la Constitución. Plan general de regularización de la ciudad de Montevideo. Inauguración de nuevas obras de saneamiento urbano. Inauguración de la Usina Eléctrica en los Hornos crematorios de la basura domiciliaria. Construcción del edificio para Corralón Municipal y demás dependencias de Higiene Pública. Edificio para el Consejo Nacional de Higiene. Estación Sanitaria de Desinfección en el Puerto de Montevideo. Hotel de Inmigrantes, etc.

Muchas de las obras mencionadas serían de fácil realización pues se cuenta con los recursos indispen-

sables. Para las otras habría que votar los recursos necesarios a fin de que pudieran llevarse a feliz término. Lo primordial es que se determine desde ya lo que ha de hacerse para aquella fecha y al programa que se confeccione se concrete la acción disciplinada del gobierno y de todas las entidades que directa o indirectamente puedan tener en su desarrollo, alguna participación.

La gestión del Municipio

Las autoridades del Municipio se encuentran activamente empeñadas actualmente en intensificar la obra del mejoramiento público del departamento de Montevideo, dotándolo de un pavimento adecuado a su extraordinario tránsito. Hasta la fecha, las leyes que rigen hacen gravitar exclusivamente sobre las rentas municipales la realización de esta obra de progreso, circunstancia que impide atender el problema de la modernización de las diversas vías de tránsito departamental en la medida que lo reclama su desenvolvimiento. Buscando formas de solución a este problema de capital importancia para el progreso departamental y

el desarrollo intensivo de la granja e industrias anexas a la tierra, el Concejo Departamental propició ante la Asamblea Representativa, obteniendo su aprobación, un proyecto de resolución de carácter impositivo, distribuyendo proporcionalmente los gastos demandados por la pavimentación moderna de los caminos del departamento, en diversas zonas hasta las que se extendiera la influencia de las mejoras que se realizaran. La resolución Municipal, protestada a su debido tiempo por un núcleo de vecinos, fué vetada por el Consejo Nacional de Administración quien en esa forma restituía a sus términos primeros el importante problema del mejoramiento de las vías de tránsito departamental, es decir, lo dejaba librado en su solución impositiva a los recursos normales del Municipio, o lo que es lo mismo, no le daba solución práctica. En este estado el conflicto, los miembros del Concejo Departamental solicitaron y obtuvieron una audiencia especial del Consejo Nacional para buscar, en un cambio detenido de ideas, la forma de llegar a un acuerdo que sin lesionar intereses respetables, permitiera, con la creación de nuevos cargos impositivos que afectaran solamente a los interesados, la realización de un amplio programa de mejoramiento rural departamental de vastas proyecciones y de indiscutible importancia para el porvenir y la intensificación del tráfico.

El resultado de la primera entrevista realizada entre las dos entidades, parece que se concretará en una nueva disposición que, sometida oportunamente a la aprobación de la Asamblea Representativa, podrá entrar en vigencia dando los recursos que el Municipio demanda en esta emergencia para iniciar la gran obra reclamada por el mejoramiento de las diversas vías de tránsito que convergen a la capital nacional.

Se encuentran también en camino de solución feliz una obra que se relaciona con el embellecimiento de la zona costera de la ciudad de Montevideo. Nos referimos a la construcción de la Rambla Sur, desde la Playa Ramírez hasta el Puerto cambiando fundamentalmente las perspectivas de una región urbana que la reclama con urgencia y contribuyendo a la higienización de determinados barrios en los cuales la acción municipal ha sido muy deficiente o casi nula. Con la construcción de esta gran Rambla costera será posible dotar a la ciudad, en su macizo central costero y más desvalorizado, de un amplio paseo público de indiscutible importancia y por el cual se podrá admirar la belleza del mar en un recorrido ininterrumpido desde la gran Esplanada Maciel a Carrasco, pasando por nuestros principales balnearios. Esta obra contará probablemente con el concurso del Estado ante quien las autoridades edilicias han hecho las gestiones pertinentes.

Rothschild y el conde de Morny

Tenga usted la bondad de tomar una silla — decía un Rothschild al conde de Morny... El otro, un tanto vejado, le contestó:

— ¿Sabe usted a quién está hablando? Yo soy el conde de Morny.

— Señor conde — contestó Rothschild, — entonces tenga usted la bondad de tomar dos sillas.

Las naciones más salvajes, a menudo, tienen los idiomas más suaves.

Las personas enfermizas o con defectos, a menudo, poseen capacidades para cuya adquisición, las personas normales tendrían, posiblemente, la oscuridad pero no la tenacidad.

¡Gratis!

"MUNDO URUGUAYO" POR 1 AÑO

A toda persona que antes del 30 de Setiembre, consiga 3 suscriptores anuales a "MUNDO URUGUAYO" y nos remita debidamente llenado el cupón adjunto, esta Dirección le enviará como premio **ABSOLUTAMENTE GRATIS** durante el término de 12 meses, esta interesante revista, la única que ha sabido mantener el favor del público durante sus OCHO AÑOS de existencia, hecho sin precedentes en el periodismo uruguayo.

Señor Administrador de "MUNDO URUGUAYO"

Sírvase remitir "MUNDO URUGUAYO" a los tres suscriptores siguientes por el término de 12 meses.

NOMBRE _____
DIRECCION _____
NOMBRE _____
DIRECCION _____
NOMBRE _____
DIRECCION _____
SUScriptor _____
PREMIADO _____
DIRECCION _____

Al efecto adjunto la suma de \$ 3.— por cada una de dichas suscripciones, lo que forma un total de \$ 9.—



El ilustre Helmholtz lo ha dicho:

La sensación musical afecta al oído con un sonido perfectamente tranquilo, uniforme e invariable. Mientras el dura, no se puede distinguir ninguna alteración en sus partes constituidas.

Siendo pues, estas cualidades las características del sonido propiamente dicho, toda vibración sonora de distinta clase que aquella no será un sonido musical, sino un ruido. Por eso la física califica de ruidos esas mil manifestaciones acústicas de la naturaleza que tan considerable variedad de efectos producen en nuestro oído, tales como: la lluvia; el soplo de los vientos con su gama infinita, desde el susurro entre las hojas, hasta el horrisono silbido del huracán, los balidos, bramidos, rugidos, etc., del lenguaje de los animales; el variado canto de las aves, que en algunas más que ruido son verdaderas notas musicales; el monótono golpear de las olas contra los peñascos de la costa; el estampido del trueno; las corrientes de las aguas y mil otros de difícil enumeración.

Pero si la Física dice lo que dice, la Poesía tradicional, el idealismo de todas las épocas y nuestro propio inconsciente en todos los tiempos parecen decir otra cosa, pues tienen a veces, a tales ruidos por armonías de genuina aunque incomprensible música.

Los árboles, los arroyos, las fuentes y los prados mitológicos eran "pura música" para la leyenda universal. Edenes más o menos voluptuosos y musicales han sido siempre los cielos de las religiones, desde los gandhavas o músicos celestes indostánicos y los ángeles cantores cristianos, hasta las mahometanas y las nortricas huries o walkyrias...

Los cielos cantan las glorias del Señor, dijo el sa'mista.

La máquina de los cielos produce en su eterno augusto movimiento las más sublimes armonías, enseñan los pitagóricos, cual si estuviesen dotados de supernaturales oídos.

En la pradera, junto al arroyo, oyó Beethoven su "Sexta Sinfonía". Cuando silba el Aquilón y los árboles del bosque gimen bajo los embates de la tempestad y la lluvia cae con fuerza sobre la tierra y los arroyos, engrosando el caudal de sus aguas, murmuran entre el follaje, es cuando pasa por los campos el Hada Primavera, la "Ostara" fecundísima, la hija predilecta del divino Wotan, decían las leyendas escandinavas.

Así pues, si la física ha solidado dejar de lado a la Poesía, en ésta como en otras complejas cuestiones, la Poesía ha pagado en igual moneda de desprecio a la Física. Pero una ciencia más integral o amplia puede en el mañana echar las bases para la reconciliación de dos partidos tan opuestos.

Veamos como.

La diferencia entre el sonido y el ruido no es esencial ni absoluta, puesto que nace solo de nuestra limitación de nuestra inexperiencia. El oído humano es un sentido, hasta hoy pobrísimo, aún comparándole con el olfato y con la vista. Un número de vibraciones sonoras que no alcance a 32 por segundo o pase de 73.000 nos resulta inaudible, sin que tengamos para el oído los equivalentes amplificadores que simbolizan el ultramicroscopio y el telescopio para la vista: De aquí que multitud de sonidos no podamos percibirlos hoy por estar fuera de aquellos estrechos límites, según han comprobado la sirena de Savart y otros experimentos.

El ruido pasa fácilmente a ser sonido musical, y a la inversa, todos los sonidos musicales pueden degenerar en ruidos. ¿Quien no ha notado en las composiciones de los grandes maestros, especialmente en Beethoven, y en Wagner y en la moderna escuela rusa, ciertas discordancias que aisladas serían irresistibles para un mediano oído y enlazadas sabiamente con otras determinan las más sorprendentes armonías? Ciertos cromatismos, acordes disonantes,



Por Mario Roso de Luna

instrumentaciones extemporáneas y demás elementos de riqueza de la música moderna, no son otra cosa ya que verdaderos sonidos musicales, admirablemente músicos" no obstante, y que en ocasiones remedan maravillosamente a la Naturaleza en los embates de las olas, en los rugidos del viento, en el desencadenamiento de la tempestad en el murmullo de la selva etc.

Por todo ello y mucho más que pudiese agregarse la diferencia que antes parecía separar al ruido y al sonido propiamente dicho respecto a ser este último perfectamente comparable con otro sonido musical en cuanto su tono, empieza a esfumarse más y más.

¿Acaso en los silbidos del viento y en el murmullo del agua no se perciben con ciertas claridad notas verdaderamente cromáticas que más de una vez han pasado a la orquesta? ¿Por ventura no hace la práctica y el gusto educado, distinguir verdaderos sonidos musicales allí donde el vulgo no percibe todavía sino verdaderos ruidos? Por ruidos absurdos e intolerables se han tenido por nuestros antepasados, algunos músicos excelentes, todos los de la asombrosa orquestación de los dramas musicales wagnerianos, hasta que hemos logrado nosotros educarnos lo bastante para poder penetrar en el misterio de su inefable armonía. Y ese sentimiento estético, verdaderamente divino de los genios musicales cuando traducen en sus obras múltiples ruidos naturales, ¿de dónde ha de proceder sino de que sus facultades poderosas, anticipándose a las del resto de la Humanidad sorprenden instintivamente, por una especie de singular análisis por encima de la Física, los sonidos integradores

del mas ingrato de los ruidos?

Helmholtz, merced a sus sistemas de resonadores en serie ha distinguido claramente y hasta separado los diversos armónicos producidos



por cada nota de las de nuestros instrumentos músicos, o sean los sonidos accesorios, complementarios y poco perceptibles que acompañan siempre a toda nota musical aislada, viniendo a constituir, por su número, intensidad y algún otro detalle el timbre especial y característico de cada instrumento musical que la nota produzca.

Savart, por su parte, ha puesto fuera de duda que ninguna combinación sonora tiene tonalidad apreciable cuando su duración es menor que una cincemilésima de segundo, y que cuanto mayor es la mezcla de sonidos discordantes tanto más se acerca el sonido total a la

indole del ruido. Así, siete trozos de la misma madera, de forma y dimensiones adecuadas, producen un mero ruido si se les arroja al suelo todos a la vez o separados por algunos segundos, mientras que producen, por el contrario, una gama musical perfecta si se cuida de arrojarlos unos tras otros seguidamente y por orden de sus tamaños. También ha demostrado dicho físico que los sonidos agudos se distinguen mejor cerca de la pared que los reflejos, y los graves, al contrario se perciben con mas claridad desde lejos, procedimiento bien curioso, con el que ha podido lograr el auscultar sonidos musicales verdaderos, con solo acercarse o alejarse de la pared reflectora de un simple ruido. Aumentando los medios de observación y mejorando sucesivamente los procedimientos de Savart, podremos, pues, algún día formular experimentalmente este postulado bellísimo.

En la Naturaleza todo es sublimidad, todo armonía. Física, mental, espiritual y poéticamente el Universo entona en su conjunto y en sus partes más infinitesimales un concierto supremo, inimitable; ¡El pitagórico concierto de la vida!

Gracias a Savart, a Voltaire, a Monge y sobretudo a Helmholtz la teoría de los armónicos ha regenerado a la Acústica. Ruidos musicales que tienden a ser musicales ruidos; sonidos musicales que se acercan a la indole del ruido, he aquí el principio de una gran era de descubrimientos para el porvenir.

Cuando nuestros estudios relativos por ejemplo a las "arenas musicales" como las del desierto de Gobbi referidas por Marco Polo, a las "piedras musicales" de Kendale; a las "selvas musicales" indostáni-

cas, a las sirenas de los físicos, y en fin, a las llamas cantantes, sensibles y manométricas de Mr. Koenig lleguen a completar con nuevos descubrimientos la singular teoría, la Humanidad auscultará, con mezcla de deleite y de asombro esas inauditas sinfonías de la Naturaleza hasta hoy presentadas tan solo por los poetas, los filósofos y demás "exquisitos", admirándose de que los pitagóricos descubrieran, quizá por mera intuición, verdades tan sublimes, y no se extrañará tampoco de la posibilidad de que algún día, ciertos espíritus proféticos esperen oír, cuando su alma abandone sus carnales envolturas, el pitagórico concierto de la creación, transmitido al alma etérea por el éter del espacio.

Del libro "Hacia la Gnosis, Ciencia y Teosofía".

Los anales del Cielo y de la Tierra.

¿Y qué mucho que las literaturas se deslustren, si con la supresión de la Biblia quedarían todos los pueblos asentados en tinieblas y en sombra de muerte? Porque en la Biblia están escritos los anales del cielo, de la tierra, y del género humano; en ella, como en la divinidad misma, se contiene lo que fué, lo que es y lo que será; en la primera página se cuenta el principio de los tiempos y de las cosas, y en su última página el fin de las cosas, y de los tiempos. Comienza con el Génesis, que es un idilio, y acaba con el Apocalipsis de San Juan, que es un himno fúnebre.

El Génesis es bello como la primera brisa que refrescó a los mundos; como la primera aurora que se levantó en el cielo; como la primera flor que brotó en los campos, como la primera palabra amorosa que pronunciaron los hombres; como el primer sol que apareció en el Oriente. El Apocalipsis de San Juan es triste como la última palpación de la Naturaleza; como el último rayo de luz; como la última mirada de un moribundo.

Y entre este himno fúnebre y aquel idilio vense pasar unas en pos de otras a la vista de Dios todas las generaciones; y unos en pos de otros todos los pueblos. Las tribus van con sus patriarcas, las Repúblicas con sus magistrados, las Monarquías con sus reyes, y los Imperios con sus emperadores. Babilonia pasa con su abominación, Ninive con su pompa, Menfis con su sacerdocio, Jerusalén con sus profetas y su templo, Atenas con sus artes y con sus héroes, Roma con su diadema y con los despojos del mundo. Nada está firme sino Dios; todo lo demás pasa y muere, como pasa y muere la espuma que va deshaciendo la ola.

Juan Donoso Cortes.

Las víctimas de la selva

Según las últimas estadísticas realizadas en la India, 18.980 personas han muerto en el transcurso del año 1924 a consecuencia de mordeduras de serpientes o por el ataque de bestias feroces. Pasearse por las selvas no es, pues, un placer del todo inofensivo.

La mordedura de serpiente cuyo ataque traidor es el peor de los enemigos, ha causado más víctimas que las dentelladas de los animales feroces: en efecto, 17.120 personas han sido emponzoñadas por estas mordeduras, mientras que 1.800 solamente han sido presa de las fieras. Sólo los tigres han matado a la mitad.

Estos últimos parece, por más que hayan casi desaparecido en muchas regiones de la India, hacen tantas víctimas como otrora. Se debe esto a que la caza de estos felinos se intensifica cada vez más. La caza del tigre es una de las más peligrosas sobre todo para los llamados "ojeadores", auxiliares indispensables para las grandes batidas, pero presas habituales de las fieras acorraladas.

El Dios del amor dice:

Sí, tú, hermosa niña, quieres ser blanco predilecto de mis saetas que llevan la felicidad de la vida, cuida tu salud para no malograr tu belleza, adoptando un ACEITE delicioso que no afecte tu estómago. Elije pues el

BAU

Una hora en los jardines del Uruguay

LA FLOR DE HOY

Susana Soca

Los bienes de fortuna, la posesión, la humana gloria, que da la felicidad a las almas vulgares, no basta para la de los espíritus selectos, que, encerrados en la humana envoltura como en una cárcel, viven presas, añorando la Inmensidad, en un eterno anhelo de volar.

¿Se hereda el talento? ¿Son hereditarios, los defectos y las buenas cualidades? Motivo han dado estas preguntas a muchas controversias y discusiones entre los hombres de ciencia, y sin embargo nada seguro ha podido dilucidarse de la ardua cuestión de la herencia mental. La psiquiatría misma, rama de la ciencia médica a la que yo consagré largos estudios, no dilucida terminantemente los casos en que el cerebro del hijo recoge todo el mal que turbó las facultades paternas, y aquellos en que la luz resplandeciente del talento, pasa en toda su plenitud, a iluminar la mente filial. En el caso de la señorita Susana Soca, nuestra imaginación investigadora acude a las fuentes generatrices de esta vida que tan interesantes aristas ofrece, y encuentra un desbordante manantial en donde llenar con creces el cántaro de nuestras esperanzas sobre una posible herencia de mentalidad.

Generalmente, a los admiradores de un hombre notable, les agrada encontrar en el heredero del nombre, la esperanza de una reproducción — del talento desaparecido, y toman como un desquite a la defraudación que la injusticia de la inexorabilidad de la Muerte les produjo, aquella herencia, de una mentalidad, que será prolongación de glorias.

Susanita Soca, me fué presentada por la poetisa Luisa Luisi. Yo comprendo que para esta gran mujer, que es la señorita Luisi, debe ser ya molesto el que yo la nombre en casi todos los reportajes que a mentalidades femeninas dedico, pero yo no tengo más remedio que nombrar a esta querida amiga, que con generosidad inagotable, me señala los méritos de las mujeres de su país, y goza con verlas ensalzadas por mi modesta pluma, y siente la alegría de las almas grandes, cuando al público llegan los destellos de valores, a los que debe dárseles todo el homenaje debido.

Desde el día de esta presentación, a hoy, he hablado muchas veces con la señorita Susana Soca, y cada vez se aumentó más la admiración que me produce esta criatura, verdaderamente extraordinaria. Convencida de que se separaba de lo natural en su edad, — pues es una jovencita apenas salida de la infancia — yo busqué datos del padre glorioso, muerto cuando más esperaba de él la ciencia médica a que con tanto éxito dedicaba su inteligencia privilegiada, y lei todo lo que de él dijo la prensa con motivo de la entrada en la Academia de Medicina de París, y cuando más tarde, desbordaron todo el dolor producido en la nación por su fallecimiento. Todos los periódicos, sin distinción de partidos, dedicaron columnas llenas de frases elogiosas al hombre de ciencia, al caballero bueno y generoso, al médico ilustre, que llenaba de gloria al Uruguay, haciendo resonar su nombre con la aureola de la fama, en la vieja Europa, intoxicada de ciencia y de saber. Lei luego escritos suyos que llenaron de respetuosa admiración mi espíritu que se había iluminado de la gloria de Don Santiago Ramón y Cajal... y he vuelto a contemplar el caso hereditario y no puedo aún asegurar, que este talento clarísimo, inaudito, de la hija, sea un determinado caso de herencia, o luz de sol frente a otra luz astral, con vida propia, con luz propia y brotada de las fuerzas de la naturaleza con la espontaneidad con que pudo destacarse la mentalidad ya desaparecida. Yo no conocí al doctor So-

ca; sólo se de él lo que pregona la fama; para juzgar exactamente de la psicología de un ser, preciso es tratarlo y conocerlo personalmente, ahondar en sus pensamientos, conocer su carácter y su modalidad. La señorita Soca me parece de una originalidad sorprendente.

Una niña feliz, envuelta en la bruma de un "spleen" inglés, que la hace mirar con indiferencia, no solo las alegrías mundanas, sino aún las promesas de la gloria, que tientan a tantos espíritus superiores.

Desdeña la popularidad, mejor dicho, la aterra. Llena de una modestia grande, anhela saber, llegar a la cima de la luz del espíritu, y prefiere, a todos los estudios, los de filosofía. "El ser y el no ser", las profundidades abstractas; la luz, vislumbrada con la claridad lunar entre las cimas nubes de la desconfinanza; la tiniebla densa del misterio, rasgada por la linterna herida de la investigación y de la controversia... toda esa lucha del espíritu, toda esa noble gimnasia mental, atrae a la señorita de Soca, con la tenacidad latente de un fresco manantial, al viajero sediento en el desierto.

Hablar con Susana Soca, no es hablar con una niña "ilustrada"; es tener delante un cerebro intenso, profundo, una mentalidad poderosísima, y un alma empapada de sensibilidad como una esponja, y siempre sedienta, sin embargo, de nuevas impresiones emocionales. "¡Qué triste es, — me dijo una tarde — el que los cerebros demasiado estrechos, empuñen, al devolverlos a la Humanidad, los conceptos de ideales espléndidos!" Yo me sorprendí de este lenguaje, en los labios de una niña aristocrática, nacida entre blondas y criada en una sociedad enferma de prejuicios. Y amé sin ella saberlo a Susana Soca, en quien vi mi mismo esfuerzo generoso, por sembrar, en el jardín monótono que rodeó mi cuna, la semilla de los árboles grandes, de las rosas gigantes, de las ramas espesas de hojas bienhechoras, entre cuyo follaje, canta a Dios, el himno de la vida, el ave milagrosa, que el mismo Dios nos anidó en el

alma...! Porque esta niña milagrosa, habla de Dios, como pocas mujeres hablan a mi lado. Su nombre es en sus labios, una expresión distinta que la que tiene al brotar de otras bocas; le da Susana Soca, al mismo tiempo que una gran majestad, la amplitud, la elevación, la misericordia, con que debe verse, y es interesantísimo el contemplar como ella ha podido a su temprana edad, quitar con sus largas y finas manos todas las hojas secas con que se cubre a la visión divina, y exponerla a mis ojos asombrados, grande, magnífico y generoso, como lo sueña el alma dolorida, y como lo anhela la Humanidad gimiendo...

Yo escribo estas líneas impresionables, una dolorosa herida de saeta, criatura; esperanzada ante el despertar de esta mentalidad femenina, que ha de dar fruto seguro en día no lejano, pero yo ignoro si en mi sincero entusiasmo, podré herir la modestia de quien se ha opuesto a toda manifestación exterior de su valimiento y de su talento. No tengo retrato de su rostro de líneas puras, donde sus profundos ojos románticos, dejan en el alma que los contempla, una dolorosa herida, de saeta.

Pero la suerte quiso, que un día cayeran sobre mi falda, de las hojas de un libro que mis hijas tomaron de la mesa de estudio de Susana Soca, unas cuartillas donde había escrito con lápiz unos versos, y fué tan grata la impresión que me produjeron, que, pidiendo de antemano perdón a mi encantadora amiga de mi imprudencia, me permito trasladarlos aquí.

Gobierno

De una lámpara tenue, al resplandor que palidece las nocturnas sombras, de laxo sueño en árabes alfombras, tu alma vive un bíblico dolor.

Y en la penumbra, recordado lleo de mármol eres, pero tu novado cáliz, en vez de corazón dorado, custodia trémula espiral de cirio.

Mueren las ráfagas calladamente, desprendidas de un polo ya muriente, tras las blondas de leves filigranas. A tus plantas, sombría castellana, plácidamente aduérmese un lebel, flexible y rauda, de argentada piel. ¡Oh, la irreal visión crepuscular, que finge algún flamenco robello! Pero al fondo del cuadro y del destino, la elegía de un tedio secular...

COMO PARA DUDAR...



—Mira, esa se ganó un concurso de belleza, el año pasado.
¿Cuál de las dos?

"Buen Humor", Madrid.

Como se vé, es una poesía finisima, que desearían firmar muchos buenos poetas. De otra hoja tomo esta frase impregnada de dolorosa angustia espiritual.

"¡Nostalgia definitiva! Atavismo doloroso y cerebral, que proyectas conmigo, en el resplandor mufico de mis días. ¿Cuando me libtaré de tu larga sombra gris, que a veces se vuelve densa, que a veces se vuelve honda como aquella gran tiniebla su desesperada hermana?"

Estos renglones, que desarticulados del hermoso poema a que pertenecen, pierden el fondo del ideario que desarrolla, se vé sin embargo la fuerza del estro poético de esta niña, que maneja ideas, frases y conceptos, con la galanura, y la intensidad emotiva de un maestro.

Susana Soca, que tuvo un padre glorioso, y una madre inteligentísima, aromada de un sutil espíritu, es sin embargo muy personal, tanto, que yo que he sido alma andariega, rebuscadora de intelectos, de mentalidades diversas, y acostumbrada a percibir la variedad inmensa de las psicologías superiores, no he encontrado nadie que recuerde al temperamento originalísimo de la señorita Soca, que parece encerrar, por incomprensible orden del destino, dentro de un fragil cuerpo de niña de-

licada como una marquesita francesa, el alma inmensa, turbadora y fuerte de un pensador, con las alas blancas de un poeta...

Mercedes Pinto.

LOS deliciosos Bizcochos y Pasteles hechos con ROYAL BAKING POWDER son los postres preferidos a todos los demás.

¡Fíjese en la etiqueta ROYAL!



En la Casa del Estudiante

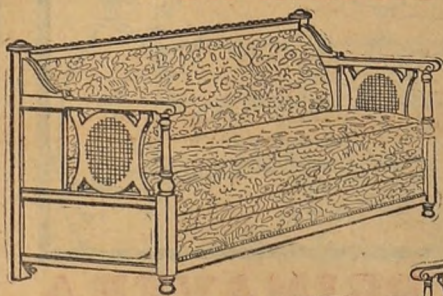
Otro nuevo valor se ha destacado en este cenáculo literario que tanta popularidad está teniendo entre nosotros. La señorita Aura Ferraro, ha dado en el último "sábado literario" celebrado en la Casa del Estudiante



Aura Ferraro

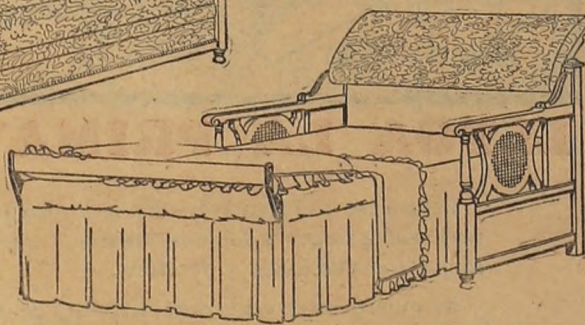
te" un recital de poesías de autores uruguayos y extranjeros, en la que demostró un raro acierto de expresión y pureza de dicción. En breve se propone dicha señorita hacer una excursión por los departamentos para llevar su arte a los públicos nacionales.

Un mueble práctico



De noche una buena cama

De día un elegante sofá



De roble, lujosamente tapizado de tapestry o terciopelo \$120

CAVIGLIA

25 DE MAYO 569

MONTEVIDEO

Del momento

EL RESPETO A LA AUTORIDAD

Me contaba un amigo llegado de Norte América que en cierta frecuentadísima calle de Nueva York tuvo ocasión de ser testigo del siguiente episodio, que habla muy alto en favor del respeto que allí se guarda a la autoridad, y de los métodos expeditivos que esta adopta para los casos de alteración del orden en la vía pública.

Peleaban dos yanquis a castañazo limpio, con ejemplar entusiasmo, y habíase formado a su alrededor un gran coro de mirones, entre los cuales destacábase la imponente y robusta figura de un policman, que como todos contemplaba atento las múltiples incidencias y alternativas de la heroica lucha.

A poco cae al suelo completamente knock out uno de los pugilistas, y ya el otro, muy contento, disponiéndose a emprender retirada, luego de

arreglarse algo la corbata y poner en su sitio el sombrero, cuando hete ahí que surge del grupo de espectadores nuestro rollizo policman, y sin decir agua vá enarbolando elegantemente su cachiporra, y le sacude al pobre vendedor un magnífico garrotazo en plena cúspide craneana, con lo que el tipo se queda allí sesteando al lado mismo de su primitivo contrincante.

Enseguida, respondiendo con presteza a un toque de silbato, aparece cierta especie de automóvil ambulancia, y en él, con ayuda del público, estaba el guardián a los durmientes, cierra las portezuelas, trepa al pescante, y ponen rumbo a la cárcel, y

los mirones dirigen a sus quehaceres o sus esparcimientos.

Y digo yo, ¿es ese el espíritu de solidaridad e independencia que anima al pueblo norteamericano?

¡Ah, bravos y altivos ciudadanos uruguayos, que no admitís siquiera la más leve amonestación de la policía!

Vosotros desbaliáis durante la fiesta de la locomoción el carro del vermuth Oyama, y al intervenir la autoridad, con su jefe al frente, sabéis presentarle singular batalla, porque el uruguayo es hijo de un país libre, y todo le está permitido, hasta el robo y el asesinato.

Vosotros, muchachos, pedéis pro-

pinarle una artística paliza a cualquier guardia civil, pero si por casualidad es el agente el que os la propina, si os dan luego unos masajes en la comisaría para que vayáis aprendiendo "le savoir vivre", entonces se impone que os precipitéis sin demora en la redacción de un periódico que defienda vuestro credo partidario, y el cronista, sin informarse de otra cosa que de la santa devoción que profesáis a la causa, rajará a la policía con un brulote formidable, diciendo que con vosotros se ha cometido el más inicuo de los atentados.

Que séais cocaineros, quinícleros o rateros, esos son pequeños detalles

particulares, carentes de importancia.

En este país libre y constituido, dueño de una legislación avanzadísima, cada ciudadano tiene el derecho de elegir el oficio que mejor le convenga, y no es quien la policía para fijar guías a nadie, ni marcarle normas de trabajo.

¿Adónde iríamos a parar con semejantes atropellos?

Pase que ponga un poco de orden en el tráfico y de vez en cuando se permita capturar a algún acreditado asesino o ladrón de fuste, pero en manera alguna es posible tolerar que interrumpa a la muchachada que santa y alegremente diviértese saqueando un carro de vermuth, vendiendo cocaína o propende a la difusión del juego de las quinielas.

En suma, según opiniones ya muy generalizadas, la policía está para votar, y nada más. *Marlin Chico.*



V. A. —

"Cuando se le escapó la existencia, Y se escapó esta por sus pupilas, No lanzó ni un ¡ay! en su ida, Pero pálidas quedaron sus mejillas."

Si ni un ¡ay! pudo lanzar En aquel trance tan rudo, Ello nos hace pensar Que el moribundo era mudo.

O. B. —

"Es un jardín de flores espinosas, Nadie a ellas acercarse aún ha podido, Y así queda el misterio no aclarado Del ¡que hay detrás de las espinas?"

El misterio, señor, ya está aclarado; Detrás de las espinas hay... pescado.

Derminio. —

"El campo era solitario, y solo se vía de lejos en lejos un miserable ranchito."

¿De lejos en lejos se vía? ¡Araca! ¡Qué cosa bárbara! ¡Cuánto más mucho sería!

Desolada. —

"¡Su fué mi novio y no vendrá en un año, Y me sangra angustiado el corazón! ¡En que lugar desbordo mi pasión?"

Aquí no, queridita. Vaya al caño.

J. Medina. —

"Te deseo que seas feliz Y que todo te sonría, Como las flores al día Y al rocío la codorniz."

Instante ha de llegar en que Medina Logre hacer sonreír una corbina.

N. Ch. —

"Soy como errante nube que sigue a la vida Sin saber porque anda, sin guía, sin amante."

¡La verdad que es chocante El hallar una nube sin amante!

J. G. —

"Cabe la márgen de un riachuelo, Bajo un palmero de gran ramal, Bajo un palmero que llega al cielo..."

¡Oh, que palmero descomunal!

J. de S. —

"Cae mística la tarde, Y en un nímbo de colores Y en un efluvio que arde El sol derrite las flores."

¡Los hay, Señor, tan camuesos, ¡Que confunden las flores con sus (sesos)!

Alma Portaña. —

"Cerca, muy cerca de aquella casita, Amoro de aquellas dos tórtolas, se oía el suave rumor de un río dulce."

Sería un dulce muy blando, Puesto que iba rumorando.

Nemo. — J. J. J. — Maris Stella.

A. G. B. — No pueden publicarse.

Avechuchó. —

Dijo uno que leía Las endechas de Avechuchó: ¡Alcanzadme la escopeta! ¡La escopeta y un cartucho!

Carlos VIII. —

"Suena el violín... Y el niño de faz sonriente Se transforma en Serafín Con sus alitas de Oriente."

¡Poeta Carlos Octavio! ¡Lo premiamos con un nabo!

Dalmiro R. —

"Sigue tu ruta, luchador Y no te detengas en tu camino. Hasta que cegados por tu resplandor Desaparezcan todos los cretinos."

Y diga, joven Dalmiro: ¿Ya se ha pegado Vd. un tiro?

Rebelde. —

"Yo me cuento entre los bravos Que los prejuicios desdeñan, Y piden la libertad Para siempre sin cadenas."

¿Quién quiere jugar un peso A que Rebelde está preso?

Neurosis. —

"Tarde lluviosa, quimeras, Burbujas en los canales, Gavilanes blancos, lleras, Brillantes en las praderas, Sueños vagos, ideales..."

Leirbag. —

Su pensamiento es muy sano Y sus frases muy hermosas, Pero... que quiere, ché hermano, ¡Ya nadie lee esas cosas!

CAMPEON DE LA SEMANA

TROVAS DEL ASADOR

Asador, te hice con la rama de un tallo un día que nos encontramos la noche que venía por el camino por donde íbamos. Como fuiste lancero y como fuiste matrero igual que el gaucha te curamos al fuego y te pusimos a cuidar el asado. Mucho rato te desganaaste en estrellas y silvestre vidallitas de chilporroteas hasta que al fin diste la voz de alarma quedándote obscuro sobre el fuego. Habíamos tomado tanto mate amargo y tantos tragos de caña que del poncho de asado que tenías no quedó nada más que tu, que, desde ese momento fuiste asador en vez de tallo.

TREINTA Y DOS AÑOS DE SUEÑO

En Suecia, un buen día Karoline Karlsdattw se quedó dormida sobre sus libros estando en la escuela. Tenía a la sazón no más de trece años, y su cuadragésimoquinta fiesta onomástica la pasó sin habers despertado aún.

Pasar súbitamente de la infancia a la edad adulta, constituye una experiencia que pocos queríamos experimentar. Pero esta mujer pareció no afectarse por esta causa, y dice sentirse tan natural, como después de un largo sueño ordinario de unas cuantas horas.

Su principal preocupación es la de completar su intrucción desde el punto en que quedó anómalmamente interrumpida.

Por qué se despertó es una incógnita tan inexplicable como la incógnita de por qué se quedó dormida.

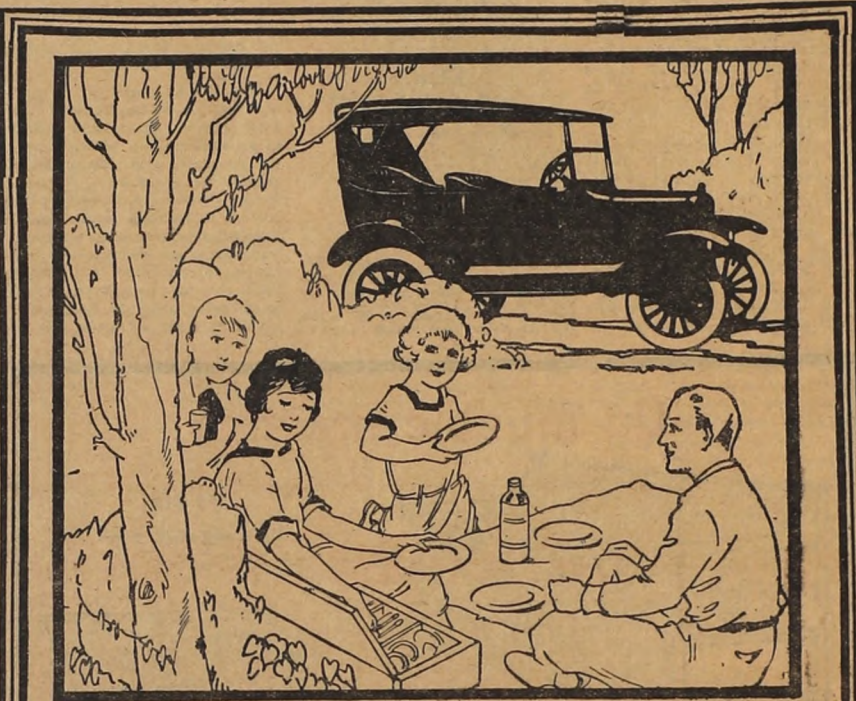
LA FELICIDAD CONYUGAL DE LOS GRANDES HOMBRES

Entre los maridos martirizados por mujeres tiránicas o malvadas — dice una revista inglesa de la cual traducimos estos datos — se mencionan a celebridades tan grandes como Shakespeare, Sterne, Burs Dickens, Byron, Sytton, Carlyle, Ruskin y Thackeray.

En las obras de varios de ellos figuran harpías tan bien dibujadas que demuestran profunda observación y... experiencia.

Entre los ilustres británicos que, en la duda, se abstuvieron de comprobar las bellezas del matrimonio, pueden citarse a Hobbes, Newton, Pope, Richardson, Hume, Adam, Smith, Glodsmith, Gibbon, Lamb, Macaulay, D. Spencer y Etuart Mill.

Se asegura que en cada pulgada cuadrada de superficie del cuerpo humano hay un millón de poros. Haciendo un cálculo aproximado de la superficie media del cuerpo de las personas, se ha sacado la consecuencia de que cada individuo tiene nada menos que 2,016 millones de poros.



LLEGA LA PRIMAVERA

Prepárese a disfrutarla. Es la época propicia para excursiones a lejanos lugares. Aproveche mejor los domingos y feriados.

Si quiere estar seguro de disponer de su Ford sin esperar turno, haga su pedido enseguida.

Ford

AUTOS - CAMIONES - TRACTORES



Tipos y Costumbres

— POR — SANTIAGO DALLEGRI —

UN VELORIO RISUEÑO

El "angelito" había fallecido por la mañana, y pronto circularon las invitaciones, de manera que a la noche era numeroso el cónclave reunido en el patio, frente a la puerta de la pieza y próximo a la cocina.

El mate circulaba ya entre los circunstantes, pero como la animación no era mucha, todavía, alguien exclamó de pronto:

— ¡Bueno! Vamos a ver quien hace el gasto, porque esto se está volviendo velorio, no más!

— Claro, pues. Y no es justo; porque el angelito ya está en la gloria.

— ¡Nació con suerte, el pibe!

— ¡Deci, mejor, que murió afortunado. ¡Se ahorró trabajos!

asiento, más distante de los comentaristas.

— A lo que estamos jugando, me parece, es a las mudanzas.

— Mismo: ya vi pasar dos carros.

— ¡Dos carros que yo me ofreciera de mancarón pa tirarlos!

— ¡No te expongás... a la corriente, que vas a cachar una pulmonía!

— ¡Esas tienen hasta cadenero!

— Dejen la ropa quieta, que ya está muy bien tendida. Y a ver si se formaliza el asunto. Aquí, ante todo, se necesita un director de orquesta.

— Dirigi vos, ché: yo prefiero tocar.

— Si te dejan... aprovecháte.

— Empecen, entonces.

Vos, San Juan... Usted, María, es Virgen.

— No, señor: soy viuda.

— Hágase la ilusión, por un ratito. Y prosiguió:

— La rubia, Santa Magdalena; aquel que es negro, San Benito; esta, vieja y todo, Santa Brigida; la flaca, Santa Teresa; la hija de doña Rosa, que según dicen una vez tocó el piano en un casamiento donde estaban los regalos encima de la cama, Santa Cecilia; el carpintero, San José; y este otro aficionado a la flauta, San Bartolo: yo soy Jesucristo.

— ¡Acertaste con el parecido, hermano!

— Bueno: oído al chisme: a Jesucristo le han calotiado un cirio, y antes que se arme un juri vale más que se lo entreguen. Me han batido que San Benito lo tiene.

— ¡Ese siempre hace cosa de negro!

— ¡Yo, señor?... No, señor!

— Pues quien lo tiene?

— Santa Bligida.

— No es cierto, señor Jesucristo!

— Pues entonces, ¿quién es el del calote?

— La Virgen María.

— ¡Ah!, con que vos también me tirás la punja?

— ¡Yo, señor?... ¡No, señor!

— Pues quien lo tiene?

— San Pedro.

— ¡Cómo es eso!... Mi administrador había tenido las uñas largas?

— ¡Niego, señor Jesucristo, niego!

— No me extraña, ché! Vos estás acostumbrado. Con ésta es la cuarta vez, que me salís negando!

— ¡Yo, señor?... No, señor!

— Pues quien lo tiene?

— Santa Magdalena.

— ¡Ah, ja!... La arrepentida, no?...

— ¡Muy bonito!

— ¡Yo, señor?... No, señor!

— Fué Santa Teresa, que lo robó por que anoche no tenía luz para escribir unos versos.

— No, señor!... Fué San Bartolo, que estuvo ensayando un tango.

— ¡Muy bien!... ¡Y con esa cara de otario!

— ¡Yo, señor?... No, señor!

— Yo me acosté temprano. Fué San Antonio, su Secretario.

— ¡Ah, sí, ché!... Por lo visto us-

He aquí un regalo útil y práctico para su bebé



Una sillita alta

en la cual él podrá estar cómodamente sentado junto a la mesa. Visite nuestra casa, donde encontrará gran variedad de modelos de construcción esmerada y fuerte, elegantes y novedosos que satisfarán los gustos más exigentes.

Transformables rápidamente en SILLA-CARRITO, con amplia mesa para juguetes.

Casa importadora:

CARLOS STAPFF & Cia.
URUGUAY. 826
MONTEVIDEO

Un buen espécimen de madre

Mrs. Emma Moules es una señora inglesa que, a pesar de haber cumplido los setenta y tres años, está todavía bastante fuerte para el trabajo y para poder leer los periódicos, sin anteojos. Pero lo más notable es que esta señora ha criado sesenta y ocho niños, veintitrés de ellos, hijos suyos. Además ha ayudado a la crianza de ciento siete nietos.

Mrs. Moules, que nació en abril de 1842 y se casó en 1870, tuvo los veintitrés hijos en los primeros veintiseis años de su vida de casada y poco después falleció su esposo. Pasado algún tiempo contrajo segundas nupcias con un viudo que tenía diez y siete hijos, y durante veintidós años que vivió en New Southgate cuidó a veintiocho niños ajenos.

Sus veintitrés hijos crecieron y muchos de ellos se casaron. Cinco hijas fueron madres de setenta niños en total. Una tuvo diez y ocho; dos catorce cada una, y dos, doce. Hoy tiene Mrs. Moules, once biznietos. Dos nietos y un hijo político están actualmente en el ejército, y dos hijos murieron en la campaña del Sudán.

El chafá es ave vigilante por excelencia; es un verdadero centinela del paraje donde habita. Da el alerta con un grito ronco y despacible, siendo legendaria su fidelidad.

Santiago Dallegri.

MENOS VIBRACION

EN EL FORD OBTENDRA USTED
USANDO EL ACEITE ECONOMICO

VEEDOL FORZOL

TYDOL
NAFTA
ECONOMICA

UNICOS DISTRIBUIDORES EN EL URUGUAY

Van Bokkelen & Rohr

1474 COLON 1478 MONTEVIDEO



— ¡No sean herejes! — barbotó una vieja que se estaba allí con las manos cruzadas sobre el abdomen — ¡Quién sabe cuál hubiera sido su porvenir!

— Déjese... de revolver la yerba que está lavando el mate! Hay tantos por venir y por llegar, que uno más o menos no se nota.

— Es que ella está muy a gusto en la vida.

— ¡Y eso que ya cumplió los setenta!

— ¡Si habrá tomado café con leche!

— Usted no hablaría así si fuese un hijito suyo.

— De mi mujer... dirá que no me preocupo, pero nunca le he llevado el apunte en esto de los botijas.

— Pues vaya unos padres!

— Los padres se llaman curas y ya sabe que no tienen hijos.

— ¡A la vista... está si nos aflijimos!

Desvió un poco el tema otro de los presentes que lo pasaron de ojo con el mate, para reclamar, a la cebadora:

— ¡A ver, morocha, si me alcanza el que viene, que acaba de tomar mi vecinita y en fija que ha dejado el almibar de sus confitadas guindas en la afortunada bombilla.

— ¡Ya la hiciste cambiar de sitio!

— ¡No importa! Porque aún cuando ella se aleje, siempre la tengo en el corazón.

Habíase levantado de su asiento, en efecto, la aludida, con un gesto que más era de coquetería que de disgusto; y al ocupar otra silla, requirió:

— Inventen algún entretenimiento, porque nos estamos aburriendo con los bostezos.

— Tiene razón.

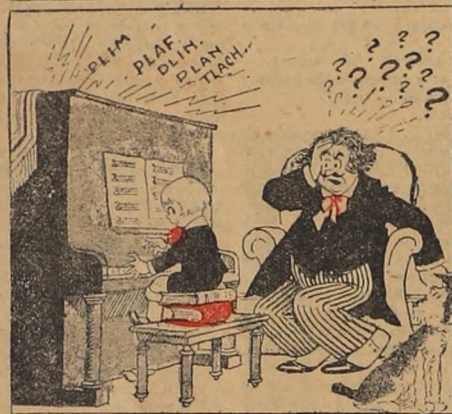
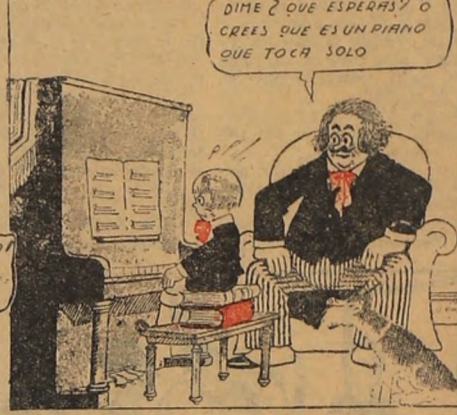
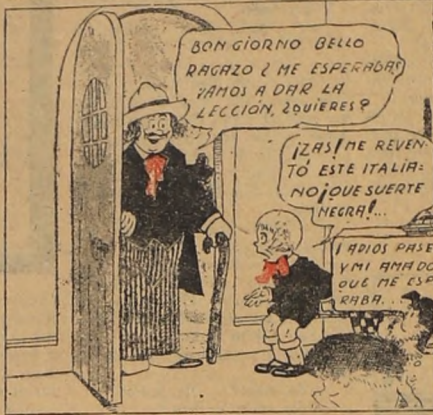
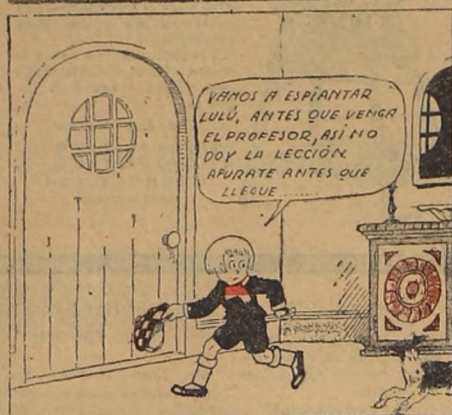
— Se me ocurre que podemos jugar a las prendas, a ver quien tiene la culpa.

— Esta que está a mi lado... usa pollera cortona.

— ¡Y medias bien rellenas!

Levantóse también la de la nueva alusión, para ir a ubicarse en un

TOTO Y
SU HOY
BATERIA
MAGICA





En lo más frondoso del valle había una casita limpia y blanca, habitada por una coneja viuda que tenía tres hijos: Rechonchita, Pinta y Pechugueta.

Desde el fondo del valle hasta los más altos picachos del monte no se hablaba más que de la singular belleza de las conejitas y los conejos mozos se disputaban la suerte de casarse con ellas.

Los domingos por la tarde bajaba de su madriguera un conejito llamado Lunarin, quien, compuesto con sus mejores galas rondaba la casita blanca.

Nadie acertaba a saber de cuál de las tres conejitas estaba enamorado, pues, al parecer, ninguna de la casa correspondía a sus galanteos.

Sin embargo, Lunarin volvía al domingo siguiente tan peripuesto, y en las cercanías de la casita se pasaba las horas muertas, hasta que el sol se ocultaba tras los picos altísimos.

Pero he aquí que un domingo se vió abrir una de las ventanas de la

casita, y Rechonchita, asomando tímidamente llevöse una manita a la boca, haciendo ademán de ofrecer un beso a Lunarin. Desde entonces para nadie fué un secreto que Rechonchita y Lunarin se querían apasionadamente.

Por aquella época apareció en la comarca un elefante huido, que sembró el pánico entre los conejos que la habitaban.

Ocurría esta historia que os estoy refiriendo hace muchos años, muchísimos, siglos enteros. Bastará con que os diga que entonces los elefantes tenían una nariz corriente, como el resto de los mortales, en vez de esa trompa tan enorme que hoy lucen.

Lunarin llevaba ya dos domingos sin ir al valle a ver a su amada ante el temor de encontrarse de manos a boca con el terrible elefante; pero su corazón enamorado lo impulsaba; tanto es así, que una tarde se decidió, y armado de una escopeta; por lo que pudiera ocurrir, marchó tranquilo al valle.

Mas, ¡oh dolor!, ¿qué era lo que veían sus ojos? Junto a la casita blanca estaba el elefante sin quitar la vista ni un solo momento de la ventana de Rechonchita.

Esperó Lunarin unos minutos sin atreverse a dar un paso más. Al fin se echó la escopeta a la cara y disparó. Vió perfectamente cómo el proyectil rebotó en los cuartos traseros del animal y que éste, lejos de caer herido, se limitó a mover el rabo pausadamente.

¡Eh!, gritó enfurecido. ¿Qué hace usted ahí? Rechonchita es mi prometida y capaz soy de cortarle el pescuezo al que la mire.

El elefante volvió a mover el rabo, dirigiendo al mismo tiempo una mirada compasiva hacia el sitio que ocupaba Lunarin.

—¡A usted le digo a usted! No temo a su fortaleza.

—Esa bien — contestó secamente el elefante; pero Rechonchita será mía, y si continúa molestándome te aplastaré con una de mis patas.

Aún no había terminado de pronunciar estas palabras cuando se encaminó pesadamente hacia el conejito; pero como éste aunque conejo, corría más que una liebre, abandonando la escopeta para quitarse un peso de encima, salió corriendo como alma que lleva el diablo.

Cuando en el monte contó lo sucedido, todos los conejos se pusieron de su parte, dispuestos a vengarse del elefante.

Lunarin tomó el mando de sus compañeros para dirigir la batida contra el terrible animal. Todos querían proveer de armas diversas; pero les advirtió Lunarin de la inutilidad de su empleo por la piel tan dura que tiene el elefante, recomendándoles que buscasen y uniesen los trozos de manoma que hallasen en el monte, de las que usan los pastores para atar reses vacunas y llevarlas al mercado.

Hecho así consiguieron formar un buen trozo de gruesa cuerda con la que se dirigieron hacia la casita blanca al sonar la última campanada de las doce en la torre de la iglesia cercana.

El elefante dormitaba recostado contra un árbol. Los conejos llegaron, y aprovechando el sueño del paquidermo lo ataron fuertemente al tronco. En cuanto terminaron esta operación se fueron al monte, dándoles cita Lunarin para la mañana siguiente.

...

En la puerta de la madriguera de Lunarin estaban reunidos todos los conejos de la comarca, sin saber, ciertamente, para qué se les requería. De pronto apareció éste luciendo un primoroso jaquet y una chistera de ocho reflejos.

—Vamos — les dijo, — Acompañadme a casa de mi amada Rechonchita, pues hoy se va a celebrar nuestra boda.

La algazara no tuvo límites. Todos, siguiendo a Lunarin, llegaron a la casita blanca, dejando estupefacto al elefante que pugnaba inútilmente por desatarse del árbol... Y la boda se celebró.

...

Hemos dicho en el transcurso de esta historia que hasta entonces el elefante tenía una nariz proporcionada.

Pero desde aquel instante en que vió pasar felices a los otros por delante, se quedó el pobre elefante con tres palmos de narices.

ALFILERAZOS

La literatura escénica será siempre esclava del amor, porque el amor tiene mucho de teatral.

Los hombres se dividen en inteligentes y torpes; las mujeres, en bonitas y feas.

El divorcio es la segunda parte del matrimonio.

El marido que continuamente hace el elogio de su mujer, la ofrece un poco.

¡AQUÍ NO HAY ENGAÑO!

SON CIGARRILLOS LEGÍTIMOS INGLESES

Y DE UN PERFUME SUAVE Y ENCANTADOR

ESTOS

FABRICANTES:
W. SANDORIDES & CO. LTD.
LONDRES

IMPORTADORES:
VALENTIN MARTINEZ & CIA
MISIONES 1373-MONTVIDEO

CONSERVE INTACTA LA ETIQUETA. POR CADA 100 SE REGALAN 5 CAJILLAS Y POR CADA 200, 12

PURITINAS

HARINAS ESPECIALES PARA NIÑOS

600 Médicos recomiendan y emplean las Harinas "PURITINAS"

¡aquí

en lo más profundo de esa vieja memoria, guarde estos tres consejos importantísimos!

1º

Recordar que no existe sino una **CAFIASPIRINA** y que ella es el remedio incomparable para los dolores de toda clase y para las consecuencias de las trasnochadas, los abusos alcohólicos, etc., porque alivia rápidamente, levanta las fuerzas y

NO AFECTA EL CORAZON

2º

Fijarse en que la cajita de cartón tenga el **Sello Amarillo de Garantía y la Estampilla Sanitaria Oficial** con la **CRUZ BAYER**, pues solamente así puede usted estar seguro.

3º

Pedir, cuando no quiera un tubo, la **Cajita Metálica** de 6 tabletas que ha sido adoptada a fin de evitar las equivocaciones, el desaseo y el deterioro que ocasiona la venta de tabletas sueltas; para mayor protección, la **Cajita** va dentro de una envoltura transparente también cerrada con la **Estampilla Sanitaria Oficial**. Vale solamente 30 centésimos.

¡Tubos sin esa protección o tabletas sueltas de cualquier mixtura de caféina! ¡Absolutamente no! La **Cafiaspirina** legítima es lo único que usted debe recibir.

Cupón

Los diez uruguayos más célebres, son en mi concepto, los siguientes:

- 1.º
- 2.º
- 3.º
- 4.º
- 5.º
- 6.º
- 7.º
- 8.º
- 9.º
- 10.º

Firma

Dirección

EL EXICO DE NUESTRO CONCURSO DE URUGUAYOS FAMOSOS

Ya no son cientos, son miles, los cupones que nos llegan con los nombres de los 10 uruguayos más célebres, en concepto de nuestros lectores.

La clasificación de los nombres, en los que ya se nota más homogeneidad y sentido común, ocupa diariamente a varios de nuestros compañeros de tareas, que van anotando minuciosamente los nombres con sus correspondientes votos. Naturalmente que "en punta" va el precursor de nuestra nacionalidad para quien los votos son unánimes (excepción hecha de algún extravagante). Rivera, en segundo término, y luego Rodó (lo que habla muy en favor de la cultura de los remitentes). Zorrilla de San Martín, ha conseguido, después de su merecido homenaje, un gran acrecimiento de votos, sin con-

tar a Joaquín Suárez, Lavalleja, Varela, Maciel, Larrañaga, Batlle y Florencio Sánchez que son de los que hasta el presente tienen mayor número de votos. Y cuyos retratos, así como el número de sus respectivos sufragios, empezaremos a publicar en breve.

Como algunos suscriptores nos consultan si pueden mandar cupones con diferentes nombres, bajo una misma firma, contestamos que si, pues con los diez nombres más votados formamos una lista y entre aquellos que acierten esos diez nombres se repartirán los cien pesos de premio.

El concurso se clausurará al fin del mes de Setiembre en curso, de modo que deben apresurarse los lectores que quieran intervenir en este interesante plebiscito.

Teatros

Movimiento teatral

A la "relache" en que habían permanecido este último tiempo nuestros teatros y en los que no se ofrecía ninguna nota de interés a no ser el Juan Moreira en el Artigas o las "sensacionales" revistas del Royal, ha sucedido una nueva actividad con la iniciación de varias temporadas.

La nota más destacada del momento la da, sin duda alguna la compañía dramática italiana que tiene por primera figura a María Melato, la eximia actriz a quien nuestro público ha tributado desde la noche de su debut, la más franca y entusiasta acogida.

Bien es cierto que la gran trágica que ha reeditado, desde su presentación en "Anfissa" la torturada heroína de Andrieff, su magnífica labor dada a conocer en la precedente temporada, y que al dado de la Melato ocupa un destacado lugar Anibal Bertrone, excelente artista que ha justificado la fama de que venía precedido.

Los demás actores de este conjunto han secundado eficazmente la labor de las dos figuras principales, compartiendo los aplausos que noche a noche les tributa el selecto auditorio por las notables caracterizaciones que hasta el momento han ofrecido.

En el 18 de Julio, el conjunto Franco Valicelli, que tantos prestigios se había captado en temporadas anteriores, se ha presentado con toda felicidad, mercediéndole tanto Evita Franco como Carlos Valicelli, figuras destacadas del elenco y actores de positivos méritos, el más franco aplauso de la concurrencia que ha de continuar asistiendo al mencionado teatro en la forma crecida que lo hiciera en anteriores ocasiones.

Panchito Aranz y Ada Falcon se han presentado también con su "troupe" en el teatro de la calle Ibicuy, ante una concurrencia crecida que ha saboreado los espectáculos amenos por ellos ofrecidos.

La Compañía de Lola Membrives

El 24 del mes en curso se iniciará en el teatro Urquiza, que ha permanecido en "relache" largo tiempo, una de las temporadas llamadas a obtener mayor éxito en el año teatral.

Lola Membrives, la aplaudida actriz conocida de nuestro público que la ha podido apreciar en diversas modalidades de su temperamento artístico, se presentará en el mencionado escenario con la feliz obra de los hermanos Alvarez Quintero, "Cancionera" que es una de sus más destacadas caracterizaciones y que le ha valido mayores éxitos desde su estreno en España por la misma compañía.

Entre los otros estrenos que ofrecerá este conjunto figuran los siguientes:

De Jacinto Benavente: "La otra honra", poema dramático en tres actos escrito por L. Membrives.

De J. y S. Alvarez Quinteros: "Mi hermano y yo", comedia en 3 actos.

"Cancionera", poema dramático en tres actos escrito por L. Membrives.

De Linares Rivas: "Cuando empieza la vida", comedia en 3 actos.

De Marquina: "Comediante", comedia en 3 actos, (traducción).

De R. López de Haro: "Como la nieve", comedia en 3 actos, escrita para L. Membrives.

De C. Arniches y Abati: "Angela María", comedia en 3 actos.

De Pilar Millán Astray: "El juramento de la primorosa", sainete madrileño en 3 actos.

De Armond y Gerbido: "Una muchacha formal", comedia en 3 actos, traducción de J. F. Escobar.

De Pedro Muñoz Seca: "El filón".

De López de Vega: "La niña de plata", refundida por A. y M. Machado.

Troupe "Hermes"

Habiendo surgido entre un grupo de estudiantes de la Escuela Superior de Comercio la generosa idea de crear una beca para que un estudiante pobre de campaña pueda seguir la carrera mercantil, se encomendó a una comisión especial, la organización de un festival teatral, para reunir los fondos necesarios a ese fin.

Esta comisión nombró un jurado compuesto por los señores Dr. Eduardo Jiménez de Aréchaga, Casiano Monégol, Profesor Correa Luna y un representante de los estudiantes, Sr. Serafin T. Alonso, para que entre todas las obras presentadas al concurso, elija las mejores, estando de acuerdo por unanimidad en aceptar las obras "Oh, la la!", "¡C'est la troupe!" y "Lo que la Prensa no supo" del conocido estudiante de Comercio Sr. Bartolomé Vicens, y música original del señor Vicente Ascone, a quienes espera un brillante éxito.

Dado al benéfico fin del festival, creemos que serán innumerables las familias que solicitarán entradas para la función a realizarse en el teatro Solís, el 23 de Setiembre próximo.

las normas ordinarias del ejecutante. Su obra está rudamente desbastada y se preocupa más de la línea estructural que del detalle. Posee una cualidad singularmente atrayente que mantiene del principio al fin: parece estar siempre al margen de divulgar un fascinante secreto, por lo que, como temiendo siempre perder algo de vital importancia no se permite uno a su atención desviarse ni por un momento. Este intencionado método narrativo se nota sobremanera en la "Sonata en fa sostenido menor", de Schumann y comunica a la obra un curioso encanto adicional. Sus composiciones para orquesta y piano, su música de cámara, ópera cómica, sonatas para violín y conciertos, son ya famosas y muchas de sus obras son muy hermosas.

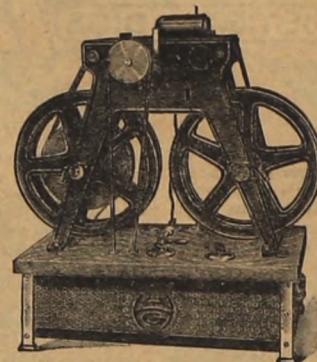
No todo artista puede convocarnos a oír un programa compuesto exclusivamente de sonatas de Beethoven, sobre todo sino se ha ganado una reputación en el país en que se presenta. El riesgo, sin embargo, disminuye considerablemente cuando, como en este caso, el artista nos viene directamente de Alemania, precedido de una gran reclame. En verdad, no es demasiado decir que sólo a raros intervalos, durante una vida, se oye a Beethoven, tocado como lo tocó Arthur Schnabel el otro día en el Aeolian Hall. Por más que la sonata "Appassionata" esté, quizá, para algunos de nosotros, algo enmohecida, su ejecución fue una de las más estimulantes que puedan imaginarse. Puede, en verdad, decirse de él, que es por momentos violento y agresivo a la vez, pero con un aire de tan convincente certidumbre, que ello parece inevitable. En suma, asombra tanto como convence, pero produce aquella impresión fácil y frecuentemente, mientras que la segunda es rara. El perfecto fraseo de sus cantábriles con un estudiado y hermoso rubato tienen un poder de persuasión irresistible. Rara vez se encuentra un artista tan pródigo de sí mismo emocionalmente, pero siempre dentro de los límites de un puro concepto intelectual. Es un placer y un privilegio haberle oído.

Un chiste teatral

Escena de la comedia "El último pecado"

Carmencita. — Oiga usted, Caye-

Aparato Cinematográfico Miniatura HAHN-GOERZ



La sencillez de su admirable mecanismo es tal, que un niño puede manejarlo perfectamente. Proyecta imágenes hasta de 150 m x 2 m, siendo el film que utiliza de perforación universal de consiguiente en este aparato pueden pasarse todas las cintas que se emplean en los salones cinematográficos.

Las Comisiones pro Fomento Escolar

deben interesarse en suministrar a las escuelas uno de estos notables aparatos de proyección cinematográfica, para dedicarlos a la enseñanza.

Precio de este aparato completo con todos sus accesorios para utilizar con cualquier corriente eléctrica \$ 173.50

Grandes facilidades de pago.

Solicite Informes y catálogos.

SECCIÓN FOTOGRAFÍA

PABLO FERRANDO

675 SARANDI 681

AV. GRAL. FLORES 2396 18 DE JULIO 1982

PRINCIPALES INTERPRETES DE JUAN MOREIRA. Apuntes por Perelló



Sara Parrilla

Pepe Podestá

El guitarrista

Angela Pardo

Agustina Raffeti

El gran pianista Dohnanyl

Hé aquí como un crítico, describe al gran virtuoso:

Fue un gran placer escuchar otra vez a Dohnanyl, un artista cuyos conciertos son muy poco frecuentes. Como es un compositor de extensa reputación, no se le debe juzgar con

tano; aquí, en confianza: ¿por qué se ha separado usted de su mujer?

Cayet. — Hombre, por lo que no se ha separado nadie todavía: por exceso de cariño. (Rien Pepa y Carmencita). No reirse, que es el Evangelio. ¿No ve usted que en ocho años nos nacieron once hijos?

Pepa. — ¡Jesús!

Carm. — ¡Qué atrocidad!

Pepa. — ¿Pero venían por parejas?

Cayet. — Por parejas a veces y

otras veces en comisión. Claro: el día que nasieron los tres últimos me dijo mi mujer: "Mira, Cayetano, hijo mío, imigra, porque aquí acabaron ya las primadas." Y tuve que irme.

Cam. — ¡Mire usted que once en ocho años!

Cayet. — Y tos varones. En el hospicio están los onse. Por cierto, que como aquella gente es tan chunga, pos ya le llaman al hospicio

la casa de Cayetano. Arriba tengo una postá con los onse y parese la postá un mitín.

Pepa. — ¿Y la última vez fueron tres?

Cayet. — Tres: el dose de julio. Carm. — Se le ha quedado a usted grabada la fecha.

Cayet. — ¡Claro! ¿No ve usted que aquella noche dormi en la cárcel?

Pepa. — ¿Eh? ¿Qué hizo usted?

Cayet. — Na: que cuando me presentaron al primer niño, mandé por una botella de vino pa solemnizarlo; cuando me presentaron al segundo, me bebí la botella de una sentá, para que se me quitara la mala impresión, y cuando me presentaron al tercero, le arimé un botellazo a la comadrona que tuvieron que darle siete puntos.

Pepa. — ¡Qué barbaridad, hombre de Dios!

Cayet. — Es que hay que ve, señora. Porque... que le traigan a uno una pareja, ya es cómplica; pero que sargan tres... Lo que yo le dije a mi mujé: "Pero escucha, Micaela: ¿esto es cumpli con la ley de Dios o es la salida de los toros?"



Señor Castillo y Sra. directores de la compañía de Arte Moderno que con gran éxito actúa en el aristocrático Teatro Zabala

LAS DIRECCIONES de familias y casas de comercio en
EL ALMANAQUE DE EL SIGLO Y GUIA NACIONAL
son absolutamente gratis

AGENCIA PUBLICIDAD. CAPURRO & C.O

EL TESTAMENTO

El Notario, un Notario joven y atento, invitó al matrimonio pueblerino a tomar asiento. Llegaron sofocados, encendidos los rostros hechos a todos los soles y los vientos del campo. Traían algunos paquetes en las manos y sus ropas despedían un denso olor a pueblo, mezclado con el de la aglomeración sudorosa del automóvil de viajeros.

—Ustedes dirán...
—Pues... — el labriego empapó el sudor de su cabeza con un pañuelo gris a grandes cuadros...
—Pues... aquí, mi mujer y yo que hemos pensado en mi testamento...
—Bien... muy bien... ¿Tiene usted hijos? ¿sobrinos?...

—Sí señor Aquí, mi mujer, y cuatro hijas...

—Eso es... —terció rápida la mujer—. A mí lo que me correspondía, y a mis hijas, por partes iguales.

El labriego miró a su mujer con una mirada de absoluta conformidad. Y, dirigiéndose al Notario:

—¿Cuándo puedo venir a firmarlo?

—Esta tarde... o mañana... a estas horas... Porque ustedes tendrán que volverse al pueblo en seguida.

—Es claro; sí, señor Notario. En cuanto esto se arregle.

Trabajo costó al labriego convencer a su mujer para que ésta regresara al pueblo aquella misma tarde, reinterandole las promesas de hacer todos los encargos, según sus recomendaciones, harto insistidas durante el viaje. La acompañó hasta la posada, de donde partían los automóviles; la acomodó y puso bajo las amplias faldas los paquetes más voluminosos.

El automóvil, semejante a una gran tortuga amarilla, inició su ruidoso tambaleo hacia la carretera.

La tarde era calurosa hasta la asfixia. La ciudad reposaba entregada a la siesta, bajo el sol ardoroso de agosto. Cruzaban, cansinos, pregonando con voz perezosa de melopea, los vendedores de infantiles helados y de multicolores refrescos que nadie bebía.

Detúvose el labriego, empapóse el sudor que le bañaba la cara y sacó el reloj, sujeto de un cordón de indefinible negro. "Las tres y media. Será pronto para ver al Notario"—pensó. Y echó a andar de nuevo, lentamente, mirando los edificios, entornando los ojos por los reflejos cegadores de las piedras nuevas. Recorrió varias calles sin rumbo determinado, asombrándose de que al cabo de cada paseta heroica venía a detenerse frente a los mismos muros reverberantes. Era un mareo lo que sentía ahora. Veía las casas y los árboles tendérsele sobre un cabeza con una lentitud angustiosa. Una ayuda apocóquica le obligó a apoyarse contra la pared. Cerró los ojos; por un momento le pareció que iba a quedarse muerto allí mismo.

Echó a andar, previa consulta al reloj. El calor era pegajoso. Escalaban sus sienes las gotas de sudor, y el pañuelo mojado era, en su mano colgante, a modo de triste banderita.

Ante la puerta de la Notaría, el labriego vaciló un momento. Lo que iba a hacer, bien pensado lo tenía, pero... ¡Ah! que si su mujer se enteraba antes de lo que a él le conviniere disgustaría a ella para todos los días de su vida. ¡La mujer, aquella especie de Xantipa, intransigente y mandona, con la que jamás había avenencia, si no era para su propio provecho y satisfacción; que tenía materialmente acido a sus caprichos; que le acostumbró, humillándole, a cumplir sus órdenes y que, para como de vejaciones, echó sobre su cabeza la vergüenza

de tolerar que su hija mayor, la Josefa, se prostituyese con todos los novios que hablaban con ella unos días! ¡Ni más ni menos que como su madre, cuando él la conoció y se casó con ella, porque...! Y a este pensamiento oprobioso enrojeció el labriego, cerrando los ojos como para ahuyentar las visiones condenatorias de su espíritu. Y, decidido, resuelto a hacer su voluntad deliberada, afrontando "in menti" todos los peligros a que se exponía por parte de su mujer, llamó fuertemente al timbre.

—¡Hola! Siéntese usted; van a traerlo en seguida y lo firmará.

—No, no. He pensado hacerlo de otro modo. Verá usted. De las cuatro hijas que tengo, desheredo a la mayor a la Josefa, ¿sabe? Porque...

—¿Tiene usted motivos legales que justifiquen su decisión?

—Ya lo creo que los tengo, señor Notario. Me ha deshonrado...

—Entonces la parte de legítima que le correspondía...

—Pues a eso vengo. La parte de ella quiero que sea para otra hija que tengo.

—¿Cómo? ¿Otra hija? Será natural...

—Precisamente. Mi mujer, que lo sabe, se opone; pero como yo soy el testador, hago lo que quiero de lo mío. Y quiero que a esa hija mía, porque es mía, le quede algo para el día de mañana.

Hablaba el labriego con un acento sincero. Venía a sus ojos la esce-

na inolvidable. Fué en su madurez, cuando — lo agrio de su hogar le impulsaba a buscar fuera de él caricias verdaderas y halagos carnales que matizasen sus energías y su alma — hubo de encontrar aquella mozancona fuerte y colorada que se le rindió bajo las estrellas, una noche de junio en que coñía un raudal de vida por la vagina de la tierra: que supo darle una hija de ese amor dulcemente consentido, a la que quiso como a nadie, porque era como él y como su madre, aquella moza de la suprema y desinteresada condescendencia, lejana y única en su vida...

—¿A esa hija natural desea mejorarla? — interrogó el Notario.

—Quisiera todo para ella... — suspiró el labriego con melancolía. Y se hundió en profunda meditación.

El Notario había salido de su despacho. En medio de la sala de los oficiales, ordenó:

—El testamento de esta mañana se anula. Hay que hacerlo de otro modo. Y en voz baja explicó a uno de los escribientes las cláusulas testamentarias últimamente dictadas.

—Es cosa de rehacer un pliego nada más.

—Entonces, me espero.

Cuando entró en su despacho vió al labriego con la cabeza inclinada, hasta clavar la barbilla en el pecho. Sobre sus rodillas estaba mojado de sudor, el pañuelo. Parecía sumido en un sueño pesado.

—¡Ea! ¡Ya está! — exclamó el Notario esgrimiendo el testamento.

El labriego no levantó la cabeza ni despegó los labios. Estaba muerto.

F. del Campo Aguilar.

LOS PERFUMES

El olfato es el más inexplicable de nuestros sentidos. Es evidente que la vista, el oído, el tacto y el gusto son indispensables a nuestra vida animal. Sólo merced a una larga educación aprendemos a gozar con desinterés de las formas, colores y sonidos. Esto no quiere decir que nuestro olfato no ejerza también importantes funciones serviles. Es el guardián del aire que respiramos, es el higienista y el químico que investiga cuidadosamente en los alimentos toda emanación desagradable que descubra la presencia de gérmenes sospechosos o dañinos. Pero junto a esta misión práctica existe otra que aparentemente no responde a nada. Los perfumes son, desde todo punto, inútiles a nuestra vida física. Hasta pueden ser hostiles si son demasiados violentos o persistentes. Y, sin embargo, poseemos una facultad que goza con ellos y nos dá la buena nueva con tanta convicción y entusiasmo como si se tratara del descubrimiento de un fruto o de un brebaje delicioso. Esta inutilidad merece nuestra atención, pues debe esconder un bello secreto. Este es el único caso en que la naturaleza nos procura un placer gratuito, una satisfacción que no esconde una treta de la necesidad. El olfato es el único sentido de lujo que nos haya otorgado natura. Casi parece extraño a nuestro cuerpo sin mantener una relación estrecha con el organismo. ¿Es un aparato que se desarrolla o que se atrofia, una facultad que se adormece o se despierta? Todo induce a creer que evoluciona a la par de nuestra civilización. Los antiguos casi no se ocupaban más que de los perfumes más pesados más brutales, más sólidos, por así decirlo; almiz-

cle, benjuí, mirra, incienso, etc., y rara vez se cita el aroma de las flores en las palmas griegas y latinas y en la literatura hebrea. Hoy día los campesinos rara vez aspiran el perfume de una violeta o de una rosa, y sin embargo, este es el primer gesto de un habitante de las ciudades cuando se encuentra con una de estas flores. Hay motivos para admitir que el olfato sea, entre nuestros sentidos, el que ha nacido último, el único que no está en "trance de regresión" como dicen pesadamente los biólogos. Esto es una razón para que nos apliquemos a interrogarnos y cultivar sus posibilidades. ¿Quién puede imaginar las sorpresas que nos reservaría, si igualara, por ejemplo, a la perfección del ojo, como sucede en el perro?

Nuestro olfato constituye todo un mundo inexplorado. Este sentido misterioso, que a primera vista parece casi extraño a nuestro organismo, es quizás el que lo penetra más íntimamente. ¿Acaso y ante todo no somos seres aéreos? ¿Acaso no es el aire para nosotros el elemento más absoluto y directamente indispensable? Y el olfato, ¿no es por ventura el único sentido que percibe algunas partículas de este aire? Los perfumes, que son las joyas de este aire que nos hace vivir, deben tener una razón de ser. No sería extraño que este lujo incomprensible respondiera a algo muy profundo y muy esencial, y correspondiera más bien a algo que no es definitivamente, "a algo que será con el tiempo". Es muy posible que este sentido recoja ya las manifestaciones más salientes de una forma o de un estado feliz y saludable de la materia que nos reserva muchas sorpresas. Mientras tanto, va desde las percepciones más violentas a las más sutiles. Apenas si sospecha apoyándose en la imaginación los profundos y armoniosos efluvios que evidentemente envuelven los grandes espectáculos de la atmósfera y de la luz. De la misma manera que estamos a punto de recoger las emanaciones de la lluvia o del crepúsculo. ¿Por qué no llegaremos a distinguir y fijar el perfume de la nieve, del hielo, del rocío matinal, de las primicias del alba, del temblor de las estrellas?

Todo debe tener su perfume, aún inconcebible, en el espacio; hasta el rayo de la luna, el murmullo del agua, la nube flotante, una sonrisa del azul cielo.

Mauricio Maeterlinck.

Donde se castiga a las viudas

Quedarse viuda es cosa tristísima para una mujer en cualquier parte del mundo, pero debe serlo mucho más en ciertas tribus de Madagascar, donde existe la fea costumbre de maltratar horriblemente a toda la que tiene la desgracia de perder a su marido.

Entre los sijanacas, pueblo que vive en la parte oriental de la isla la mujer que se queda viuda se viste con sus mejores galas y espera en la casa mortuoria a que regresen los amigos que han ido al entierro del difunto. Tan pronto como éstos se encuentran de vuelta en la casa, arrojándose sobre la infeliz, le arrancan las joyas, le hacen trizas la ropa, la escupen, la abofetean, le tiran a la cabeza un cacharro roto y la llenan de los más soeces insultos. Ella no puede quejarse, aunque todo el mundo está autorizado para maltratarla.

Tan extraña manera de dar el pésame no es cosa de un momento; a veces dura meses enteros, y aún años. Después se procede a un divorcio en regla, por medio del cual la viuda es separada de los restos de su marido.

Según parece, tan extraña y poco humanitaria costumbre se debe solamente a que entre los sijanacas existe la creencia de que la muerte de un hombre es siempre debida al mal carácter de su mujer.

Un verdadero triunfo mundial

EL NUEVO MODELO

6 CILINDROS

CLEVELAND 31

6 CILINDROS

Sus líneas delicadas y elegantes, han atraído la atención de los automovilistas inteligentes. Su motor CLEVELAND STANDARD, estudiado científicamente, es un prodigio de ingeniería mecánica, habiéndose obtenido rendimientos en fuerza y economía de combustible, desconocidos hasta hoy. Es un automóvil verdaderamente lujoso.

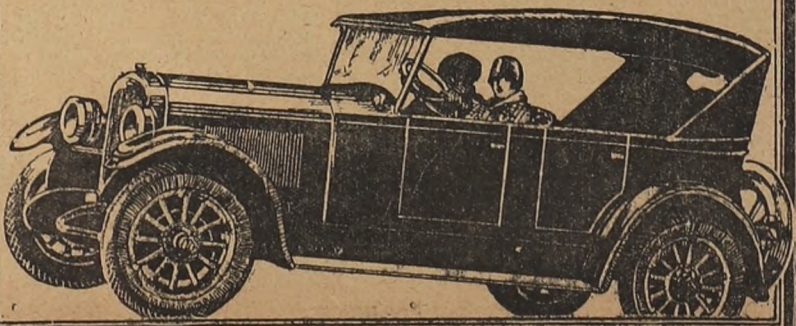
PRECIO:

SEDAN \$ 2.100
DOBLE FAETON " 1.600

Visite nuestra Exposición

LOHIGORRY Hnos.

SARANDI esq. MISIONES



ENTRE CANIBALES Y COCODRILOS

Lady Dorotea Mills es una afamada a la vez que valerosa periodista británica para quien la vida de peligros y aventuras tiene una fascinación invencible. La aristocrática y talentosa dama inglesa, en su amor por lo desconocido y emocionante, desde hace varios años ha preferido abandonar la vida muelle y regala-na que le permiten su riqueza y alta alcurnia social, por una existencia llena de sinsabores y de peligros, es cierto; pero plétórica de novedades y fuertes emociones que son para ella algo así como un tónico espiritual sin el que no podría vivir.

Lady Mills siempre sintió una poderosa atracción por el continente misterioso, que se extiende desde Marruecos hasta el cabo de Buena Esperanza. El recuerdo del desierto del Sahara, con su blanco sudario de móviles arenas, más de una noche alejó de sus párpados el sueño, y la obsesión de cruzarlo de parte a parte, llegó a dominar de tal manera a la famosa turista, que bien pronto se dió cuenta de que una de las finalidades de su vida se asentaba sobre este largo y peligroso viaje.

Lady Mills, estando de gira entre los musulmanes del norte de África, oyó hablar en cierta ocasión del desenfrenado canibalismo que imperaba entre los habitantes de una comarca situada al sur de Tumbuctú, que como se sabe está en la punta austral del desierto del Sahara.

Los árabes relatores de leyendas, le contaron casos tan fantásticos sobre aquellos antropófagos, que la decisión de la viajera británica, de atravesar el Sahara se convirtió en una necesidad impostergable de iniciar cuanto antes la terrible gira.

"Por fin, dice la escritora, después de un largo capítulo descriptivo de las regiones por donde ha ido pasando, llegamos a una soledad impresionante, donde en medio de un mar de arena, movable y centellante, se levanta un convento de misioneros árabes-coptos, rodeados de algunas carpas de cuero de camello habitadas por indolentes y feroces nómadas del desierto".

"Acompañada de varios nativos y dos hombres blancos, de los que hacen de eremitas como los de la Tebaida, emprendimos este viaje inolvidable. Durante varios días caminamos bajo un sol de fuego, agobiados por una temperatura de 130 grados F.º; sin encontrar una brizna de hierba que nos ofreciera un refugio ni una sombra. La monotonía de viaje tan enervante, era rota por momentos, por el zumbido de la terrible *tsat-tsé*, la mosca que inocula la enfermedad del sueño.

En una ocasión, por causa del simum y la repentina aparición de varios leones, perdimos totalmente nuestros alimentos y estuvimos sin comer casi tres días. Yendo a la deriva, porque la brújula dejó de funcionar debido a razones que desconozco, logramos llegar a unos matorrales, pues estábamos fuera de la verdadera limitación del desierto.

En condición tristemente lastimosa, logramos llegar hasta Bamoko en el Bajo Níger, donde habiéndonos encontrado con un oficial francés nos dió una escolta de tropas negras para que nos acompañara en una travesía de ocho días que debíamos hacer para llegar al sitio final de nuestro destino.

"Será muy difícil que logre usted llegar a Tumbuctú, me dijo el oficial francés, porque esta es una aventura verdaderamente sobrehumana. Es preferible que usted deseché semejante idea. Usted se va a encontrar con canibales feroces, animales fantásticos y hambrientos, enfermedades mortales y traidoras y un clima ferocemente asesino. Arrepiéntase mi lady, y diríjase a comarcas menos peligrosas".

Pero las palabras del oficial en vez de atemorizarme hicieron crecer más mi deseo de ir a aquellos parajes que apenas han sido hollados por

dos o tres plantas de hombres blancos.

Dormí en Bamoko y a la mañana siguiente inicié mis preparativos para la gran marcha. Partió primero una avanzada de dos negros coloniales, luego otra descubierta de cuatro, en seguida yo y dos de los misioneros árabes-coptos y después a retaguardia una veintena de hombres de color poderosamente armados. Comenzamos costando la margen del Shaghir, para librarnos hasta donde fuera posible de aquel terrible sol de fuego y de la amenaza de la sed.

Tres días seguimos en aquella marcha, donde a ratos nos encontrábamos con huesos blanquecidos por el sol de algún esqueleto humano o de animal.

A medida que avanzábamos, el calor me había despojado de todo ves-

tuario europeo no estando ataviada más que con mi *boubou* (albornoz de algodón) y hasta del pelo, pues me había cortado el cabello casi a rape.

Al quinto día, entre una especie de oasis que había en el recodo de una misera corriente de agua salobre, descubrimos algunas chozas de paja.

Nos paseamos el caserío; pero no encontrábamos a nadie absolutamente. Un poco intrigada por tal soledad, esperé que fuera de noche, para procurar hacer algún descubrimiento, pues felizmente, en aquellos días la luna estaba llena, y en aquellas regiones el fulgor del astro de la noche es de una claridad deslumbradora.

Me eché al hombro mi carabina Winchester, me puse dos puñales a

la cintura y llevando dentro de un maletín de viaje seis granadas pequeñas de mano, me alejé del caserío a poco más de las diez de la noche.

Había probablemente caminado más de una legua, cuando noté que hacia un lado, surgía un camino entre dos hileras de arbustos un poco crecidos. Al principio vacilé y temí entrar por aquella ruta; pero después dándome valor y preparando debidamente mi carabina, eché a andar hacia adelante, con pasos cautelosos, ojo avizor y oído atento.

Habría caminado unos 50 metros cuando el follaje se estremeció y de entre él surgió un mono gigantesco. Me preparé y el animal hizo lo mismo. Entonces pude notar que no era un mono, sino un negro horripilante que sonrió con una mueca satánica,

enseñándome su blanca hilera de grandes dientes, cortados en punta como agudos puñales.

Quedé anonadada por el espanto. Recordé inmediatamente lo que se me había relatado al salir de Bamoko, sobre los terribles canibales del Gran Bend, los cuales se cortaban los dientes en punta y usaban las uñas en forma de garra de aves de rapina. No cabía la menor duda. Me hallaba frente a una de esas terribles fieras humanas.

El negro era gigantesco y horroroso. Los dedos de las manos, en forma de garras, casi le llegaban a la cintura. Un anillo probablemente de marfil le atravesaba el cartilago de la nariz; dos argollas pendían de sus orejas, en tanto que otra hilera de discos ponían de realce las venas y tendones de la terrible musculatura de su brazo.

Mientras acariciaba nerviosamente la culata de mi carabina, saludé al negro en uno, dos tres dialectos diferentes. Pero el hombre no respondió nada y se concretó a seguirme cautelosamente o a detenerse cuando yo me detenía.

Habían transcurrido unos diez minutos de aquel encuentro, cuando el negro desapareció entre la maleza. Aproveché de aquello para contramarchar y regresar al caserío; pero pocos instantes después el negro volvió a surgir entre los arbustos y a continuar la cautelosa cacería que había iniciado de mi persona.

Las desapariciones y reapariciones del negro se sucedieron numerosas veces hasta que llegué a la desembocadura del caminito.

Los sacerdotes coptos que habían notado mi desaparición y que además habían descubierto que el sitio donde nos hallábamos era una guarida de canibales, creyeron que yo había sido robada por los antropófagos para servir de vianda exquisita en algún macabro festín. De manera que al darse cuenta de mi ausencia, levantaron a toda la gente y organizaron inmediatamente una batida en regla.

Mi caravana había encontrado el rastro de las pisadas de los canibales, fácilmente reconocible porque dos de los dedos de los pies están muy separados debido a la costumbre que tienen estos salvajes de subir a los árboles con la misma agilidad de un mono, sin más auxilio que el de los pies y las manos. Y siguiendo estas huellas, dió la coincidencia de que desembocaron en el caminito al mismo tiempo que desembocé yo seguida por mi peligroso satélite. Sin duda, lo que sucedió fué, que el canibal esperaba la llegada de otros compañeros, para arrojarlos todos contra mí, pues a pesar del atraso de la civilización de esta gente, no ignora el fulminante poder de una arma de fuego.

Casi instantáneamente con mi aparición sonó un disparo, brilló un fogonazo y escuché un alarido a mi espalda, al mismo tiempo que vi al negro dar un salto mortal, para caer sobre la arena cuan largo era.

Uno de los negros coloniales acababa de hacerle fuego, incrustándole certeramente la bala en medio del pecho.

Apenas despuntó el día partimos aceleradamente de aquel peligroso lugar, siguiendo nuestra ruta en medio de la mayor vigilancia por temor a una emboscada. Casi puede calificarse de fuga la primera etapa de este nuevo recorrido, pues hasta hubo momentos en que dominados por un franco terror llegamos a correr en lugar de caminar. Dos días duró la angustia de tan precaria situación, hasta que por fin entramos a tierras de los Bambaras, que aunque de civilización bastante atrasados, no son felizmente canibales, mostrándose bastante humildes cuando no se les ataca.

Los primeros nativos que nos en-

Belleza Perpetua

Simples procedimientos caseros bastan para asegurarla

A pesar de que los modernos métodos para el perfeccionamiento y conservación de la belleza femenina están muy divulgados, muchas mujeres ignoran todavía que tienen a su alcance sencillas substancias de toilette, de aplicación fácil y agradable, cuya eficacia está plenamente demostrada.

Un mal cutis no puede ser mejorado.

Es fácil cambiarlo por uno nuevo.

Todo el mundo sabe que el oxígeno consume toda la materia gastada del cuerpo. Un cutis pobre, sólo proviene de acumulaciones de esa materia gastada, casi muerta, adherida fuertemente al rostro y que provoca manchas, palidez y sequedad de la piel. El oxígeno puede emplearse ventajosamente para corregir esa desfiguración. Toda farmacia puede venderle cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que contiene oxígeno en tal forma que entra a accionar al tocar el cutis. Naturalmente, el oxígeno ataca y destruye toda esa materia muerta, sin afectar en manera alguna la piel sana. Y es así que, con pocas aplicaciones de esta sencilla substancia, la cara queda limpia y luce libre y tersa la hermosa tez que toda mujer posee inmediatamente debajo de la cutícula vieja que la desfigura. El procedimiento es agradable, no dando lugar a molestia alguna.

Lave y ondule Vd. misma su cabellera

Hemos tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado, no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerse de treinta y cinco a cuarenta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina." "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mi misma el efecto del plan."

Para extirpar el vello sin dolor y definitivamente

Cómo quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté

extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

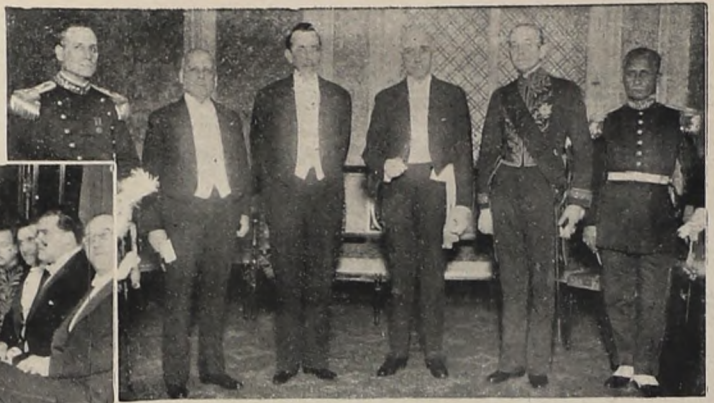
Para eliminar rápidamente barrillos, puntos negros y pecas

Por medio del nuevo tratamiento del baño espumante del cutis del rostro, quedan eliminados al instante los puntos negros pigmentosos, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. El único procedimiento para ello es tan sencillo como agradable e inofensivo. Eche usted una tableta de stymol (de venta en las boticas) en un vaso de agua caliente y bañe usted su cara con ese líquido después que la efervescencia producida haya desaparecido. Los negros pigmentos habrán salido de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla: las grasas también habrán desaparecido y los poros estarán borrados y naturalmente contraídos. El rostro quedará con una piel clara, lisa, suave y fresca. Para que este lisonjero resultado tan rápidamente obtenido se convierta en permanente, repita usted el tratamiento unas cuantas veces con intervalos de pocos días.

El hermoso sonrosado del cutis

Un rostro marchito y amarillento añade años a nuestra persona. Las desventajas de pintarse la cara son tantas que no es necesario enumerarlas; baste sólo decir que el uso de carmin, rouge o cualquier otro colorante resulta sumamente perjudicial para la salud y para la verdadera estética. Para devolver a un rostro marchito el hermoso sonrosado colorido natural de la primera juventud, basta aplicar, sencillamente, sobre las mejillas un poco de rubinol, que es una maravillosa substancia que tiene la virtud de no notarse y cuyos efectos son verdaderamente sorprendentes. Así lo afirman todas aquellas mujeres a quienes el rubinol ha permitido y permite hacer gala de colores hermosos, atractivos y avasalladores.

FIESTA DE DESPEDIDA OFRECIDA POR LA EMBAJADA DEL BRASIL



El embajador brasileño Dr. Lauro Muller con el Presidente Serrato, durante la recepción con que la delegación del Brasil retribuyó las demostraciones recibidas durante su estada en Montevideo



En el Hall del Parque Hotel durante la recepción ofrecida por la Embajada Brasileña. Sus delegados y representantes del Cuerpo diplomático

Debajo: Otro interesante aspecto de la fiesta



El Doctor Lauro Muller con un grupo de miembros de la colectividad brasileña



Sras. Uriarte de Herrera, Condesa D'Alia, Gómez Cibils de Domínguez, Salvañach de Muró, Río Branco de Gouvea, Bordaberry de Comas, Ketels, Del Guercio de Sosa y Stas. de Herrera Uriarte y Serrato Perey



Aspecto del banquete ofrecido en el Parque Hotel por el embajador Muller al Gobierno y Congreso Nacionales



El embajador brasileño Dr. Lauro Muller pronunciando su discurso. A su derecha pueden verse: al Pte. de la República Ing. Serrato, Sra. Río Branco de Gouvea, Presidente del Senado Dr. Terra, Sra. de Ketels, y Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Blanco, y a la izquierda: Margarita I. Borda de Blanco, Persidente del Consejo Nacional Dr. Herrera y Sra. de Lagos Mármol

FESTIVAL DE LAS SILUETAS



Las niñas Carola Hill Safons y Marcela García Lagos Howard, que interpretaron admirablemente los bailes mejicanos



Dos interesantes notas de costumbres tradicionales de nuestra campaña



Distinguido grupo de señoritas que tomaron parte en el "Festival de las Siluetas" realizado en el Teatro Solís: Srtas. María Angélica Hill, María Cella Regules Fernández, Marta Preve Thevenet, Elenita Hughes, Estela Rizzo Villegas, Sarita Hughes, Matilde Algorta, Chita Ayala, Teresa Hughes García Lagos, Mercedes Hill Hamilton, Elvira Algorta Screminni, Angélica Reyes Horta, María E. Ayala y Nona Hughes García Lagos

NOTAS DEPORTIVAS



El "team" de Nacional que jugó con el Combinado, perdiendo el partido por 1 goal a 0



Una interesante incidencia del "match" en la cual se ve a Casanella planeando a considerable altura

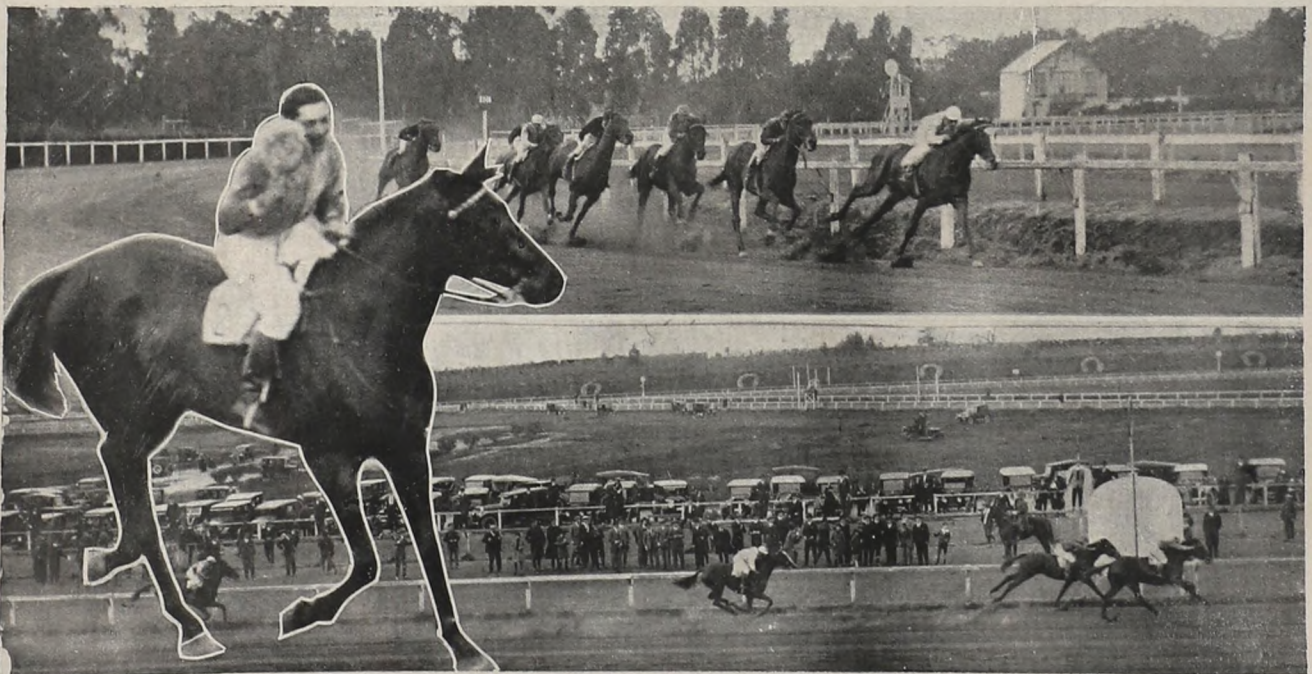


El team "Combinados de la Asociación" que venció a Nacional por 1 a 0, luego de una lucha bastante lucida e interesante



Banquete ofrecido a los jugadores de Nacional con motivo de su actuación en Europa, con asistencia del Presidente del Consejo Nacional Dr. de Herrera y altas autoridades del Deporte

"EL GRAN PREMIO JOCKEY CLUB"



"Asteroide" por Air Raid y Casiopea: ganador del Premio Jockey Club en el notable tiempo de 2'2" — record en este premio. — Al perfilar el último codo corre al frente Aral seguido de Camel, Asteroide, Citronel y Thank You. — La llegada: Asteroide produciendo una notable performance vence a Camel por 3/4 de cuerpo. Con este magnífico triunfo queda consagrado como el "crack" de su generación, lo que representa un nuevo éxito para su criador el distinguido sportman Don Guillermo Young.

NOTAS DIVERSAS



Niños de Cassarino Castells, Castells Eastman, Casaravilla Caprile, Zumarán, Pérsico, Pérez Castells, Risso, Capurro, etc. etc., que concurrieron al festival realizado con motivo del cumpleaños de Susanita Cassarino Castells



Los esposos Capdevila - Piaggio, que han celebrado sus bodas de oro, rodeados de su descendencia



Fiesta realizada en la residencia de la Sra. Magdalena L. de Foderé con motivo del onomástico de su Sta. hija Delicia



Reunión infantil ofrecida a un núcleo de sus amiguitos por el niño Walter Berta Lussich, con motivo de su cumpleaños



Grupo de alumnos que han rendido examen en el Instituto Musical Sarasate para optar al título de profesor superior de solfeo, recibiendo del jurado examinador las más altas calificaciones: Céllica B. Peluffo, María I. Regalot, María A. Morales, Deolinda Guillón Umboyna de Nóbrega, Gregoria Urbán, Ricardo Grau, Eliseo Guillón, Ricardo I. Scandroglio

Mensaje al público

ESTAMOS en el umbral de una era maravillosa. Los días y las noches que transcurren monótonos y pesados se han perdido para siempre: *esos no volverán*. Mas el placer, la música, la risa alegre, los informes de la Bolsa, las predicciones atmosféricas, los encuentros pugilísticos, los torneos internacionales y otros acontecimientos deportivos, los sermones eclesiásticos, las conferencias y demás funciones educativas que su **RADIOLA** le trae donde Ud. se halle: en el hogar, en el mar, en la montaña o en el valle, todo ese rico tesoro de útil información y sano esparcimiento contribuirá poderosamente a que el tiempo que transcurre se invierta alegre y provechosamente. En vista de esto le aconsejamos que **ADQUIERA UNA RADIOLA CUANTO ANTES**.

Todas las **RADIOLAS**, lo mismo que los **RADIOTRONS**—nombre de las válvulas al vacío patentadas por la Radio Corporation of America—son productos de reconocido mérito cuyo funcionamiento es extremadamente sencillo. Estos aparatos llegan a sus manos completos, listos para usarse inmediatamente, sin que haya nada misterioso ni complicado en su funcionamiento.

Siempre que su receptor sea una verdadera **RADIOLA**, en la que aparezca el nombre de la Radio Corporation of America, no habrá lugar a contra tiempo alguno. Este nombre constituye una garantía que brinda al público consumidor la empresa más importante del mundo en la producción de receptores radio-telefónicos de primera clase.

Es tal la demanda por **RADIOLAS**, **RADIOTRONS** y **ALTOPARLANTES RADIOLA**, que se hallan hoy día en todos los mercados del mundo.

Sírvase escribir a nuestros representantes autorizados solicitando interesantes catálogos descriptivos y precios de los diferentes receptores.

Radio Corporation of America
Distribuidores en Uruguay

General Electric, S. A.
Uruguay Esq. Ciudadela.
Montevideo

Westinghouse Electric International Co.
Serratos y Castells - Representantes
18 de Julio esq. Olimar.
Montevideo



Radiola

MARCA REGISTRADA

PRODUCTO DE RCA



Con un estómago como el suyo, Vd. debería concurrir a hacer gimnasia al aire libre.
—Para qué? Para abrirme el apetito?
Flegende Blaetter, Munich.
EL IDEAL... LIVIANO



—Pronto llegaremos al final Mr. Lappke. Mantenga firme la bandera.
—Es muy fácil decirlo. Vd. no tiene que mantener firme más que su ideal. Y ese no pesa mucho.
De Megendorfer Blaetter, Munich.

¡ESOS CRÍADOS!



—Hace una hora que estoy tocando el timbre y no viene nadie.
—Debimos haber tocado el timbre al salir a pasear y así a esta hora ya vendrían a abrirnos.
De "Pete Mele" Paris.

AMENAZA



La madre (leyendo una carta) —
"El dentista tendría el gusto de recibirlos con sus niños el viernes de 10 a 11."
—Un chico — Si "el" tendrá gusto, lo que es nosotros... —

A reir tocan

AMBICION



—Me gustaría ser Hindenburg por un día.
—Para qué?
—Me concedería una pensión a mí mismo.

OH, EL ARTE!



—Vd. que es un artista puede pasarse la vida en este trabajo?
—Sí, puesto que es el arte.

ENFANT TERRIBLE



El maestro. — ¿Cuales son los niños que se van al cielo?
Un chico. — Los bobos cuando se mueren.

ADMIRACION



Los aviadores son tipos arriesgados.
¡Mire que no tener miedo de caerse!

IMPREVISION



—¿Porque habrán puesto una sola baranda y en un costado del puente?
—Se creerán que la gente se emborracha solo de un lado?



Un fantasma que visita una galería moderna de retratos de antepasados.

EL AMOR ES OPTIMISTA



El. — No me importa. La cuestión es qué le acomodé un beso macanudo.

NOVIATZGO



—¿Como! ¿Ha estado Vd. comprometida durante diez años? Debe ser terrible para un hombre, esperar tanto tiempo.
—Oh no! No ha sido uno solo, en diez años tuve... diez novios.
De "Megendorfer Blaetter", Munich.

EN EL CABARET



Ché Margot. Conocé a aquel sinvergüenza que te está mirando todo el tiempo?
—Como no. Es mi marido.
Buen Humor, Madrid.

NI EN SUEÑOS



El. La otra noche soñé que nos casábamos. Me desperté en el momento en que el cura te preguntaba si querías ser mi esposa...
Ella. Me alegro que te hayas despertado a tiempo, pues ni en sueños hubiera dicho que "Sí".
De "Vikingen", Oslo.

CORAZON DE YERNO



—Venga a ayudarme a levantar a mi suegra. Se acaba de romper una pierna.
—Pero si es muy chiquita ¿para que quiere ayuda?
—Es que cuando uno se ríe, pierde la fuerza.
De "Journal Amusant", Paris.

LOS OSOS

El turco José X. acabó de morir en El Paso, dejando varios millones de fortuna. —

Todos lo recuerdan en Chihuahua. ¿Es un recuerdo grato el que despierta su memoria?

José llegó hace más de veinticinco años por la frontera Norte: penetró a hurtadillas, violando las leyes de inmigración. No traía más que un pequeño morral atado al extremo de un palo lustroso por el uso y su mano derecha sujetaba una cadenilla de cobre. Esa cadenilla de cobre era el vínculo que lo ponía en comunicación con su amigo, su único compañero, el hermano oso que iba siempre con él por todos los caminos. Sus pezuñas felpudas sabían de los desiertos de Arizona y gruñía cuando tardaba el mendrugo. Dentro del morral iban unos cuantos panes, la cobija mugrosa, el panderero y varios amuletos. En banderola llevaba el aro de madera de las maromas.

José se detenía en las plazas de los pueblos, generalmente al atardecer, haciendo bailar al oso que tenía un nombre femenino: se llamaba Josefina. Y Josefina danzaba sobre sus dos patas traseras, al golpe isométrico y monótono de la pandereta, que se oía en todo el pueblo: daba saltitos menudos y era ridículo y al mismo tiempo lastimoso ver moverse aquella masa que agrandaba la felpa, torpemente, atormentada las narices por la orgullo de la cadena, agitando al oír el acicate que ponía en sus palabras el amo:

—Baila, baila, Josefina! Baila, baila!

En su jerga pintoresca, él explicaba que el "animalito" era un legítimo oso de los Alpes; pero los que estaban en el secreto, creo que no había ninguno — podrían jurar que de esos osos hay grandes manadas en la Sierra Madre. Un osito mexicano, que sólo gruñía cuando tenía hambre...

El panderero recogía las indefectibles monedas de entre el corro que se formaba en la vía pública. Mientras, el oso se rascaba con el garfio de sus uñas negras sentado como los humanos, bajo la asombrada mirada de los niños del pueblo.

Brillaba más la barba de ébano de José y con reverencias exageradas daba las gracias al respetable público.

Su encumbramiento llegó como todos: por el favor de los poderosos que lo escogieron como instrumento para la expoliación por medio del juego. José dejó el panderero, ya no tenía que presentarse ante los curiosos de los pueblos. Sus manos ya no seguirían en la labor de sujetar la cadenilla de cobre y golpear el parche. Colgó su vida, como una cosa, como los amuletos del morral, como el palo lustroso que le servía de báculo en los caminos. Se puso al frente de una casa de juego que abría las troneras de sus puertas al amparo de la noche y con la complicidad de las autoridades. Fué coimero al principio; no se ocupaba más que de dar con usura a los perdidosos, de restar del albur el tanto correspondiente, de fallar en los casos dudosos. Luego ascendió: fué administrador de la casa: en seguida empresario, no de una sino de todas las de la capital del Estado. Era fiel como un perro, más que el oso en descanso que no había podido abandonar, por esos caprichos o esa costumbre que no puede traducirse en amor, pero que es tradicional en las almas elementales. El oso se adornaba dentro de la jaula, en un rincón de la casa de juegos. Con mucha frecuencia, lanzaba rugidos coreando los cotidianos juramentos de los beodos y los jugadores. Engordaba el oso hasta morir; pero era substituido por

otro, legítimo "alpino," según las confesiones del dueño: "alpino" de las montañas de Chihuahua.

El titiritero se enriquecía con la facilidad que crece la espuma. Sobre el tapete verde quedaban las fortunas ajenas en forma de monedas relucientes, de billetes de banco, de green-backs, de joyas, de cheques al portador, de compromisos de hierro que atraen el suicidio. No faltaba sobre el paño de las mesas el "tubo" de centavos de cobre que había logrado reunir en medio de largas estrecheces un pobre labriego o el padre de la familia débil. Al embudo de los bolsillos del avaro iba fatalmente un chorro de dinero. Se rasuró la barba, se ponía los domingos ternos de empeño en desuso, usaba gruesas sortijas y zapatos forrados: pero nunca dejaba de ser el aventurero que apareció una tarde sobre la polvorienta carretera, tirando de un oso pardo.

Todavía levanta sus muros labrados, su arquitectura arrogante, una casa que embellece como pocas el aspecto de la capital. El pueblo la apellidó, desde un principio *El Palacio de las Lágrimas*. La imaginación registra detalles tristes sobre ese edificio: se asegura que todas las planillas de los operarios y constructores eran pagadas con sólo cobre, cada decena o cada sábado, del que caía cotidianamente sobre el tapete de las mesas de juego.

Y como vino la revolución, José huyó a los Estados Unidos. En El Paso refugióse, como para no separarse demasiado de la ocasión de volver a su centro, enviado ya por el licor de la fortuna fácil... Habrían de llegar de nuevo las

mismas autoridades, sus amigos y cómplices.

José esperó en vano. La muerte le llegó antes, muerte liberadora de su preocupación diaria.

En su palacio de El Paso, girando por varios millones, no olvidaba su historia de nómada, su afición por los corros pueblerinos, el sonido hueco que arrancaba del parche viendo danzar al hermano oso. A hurtadillas de los criados se iba frente a la jaula y, empujando el palo antiguo, hacía danzar al mamífero perezoso. Esa vez el animal estaba de malas, no obedecía ni ante las amenazas; parecía enfermo y de balde la voz del viejo lo llamaba con los epítetos más cariñosos:

—Baila, baila, Josefina! (Inútil es explicar que todos los osos de José se llamaban Josefina.)

No atendía el hermano, y el viejo penetró a la jaula, hurgándolo con tenacidad. Josefina se revolvió, gruñendo sordamente. Volvió a la carga José, ya fastidiado por la rebeldía, y entonces el animal se lanzó sobre el amo, sepultando las garras en el cuello del judío abrazándolo en un loco baile de rabia, más febricitante que aquellos de las ferias de los pueblos en los crepúsculos de sus andanzas.

Varias horas después encontraron el cadáver, los criados sorprendidos. Oprimía aún el bordón y el panderero en las manos que no habían tenido tiempo de defenderse.

Josefina, el osito mexicano, se rascaba con el garfio de sus uñas negras, sentado como los hombres, indiferentes, en el rincón más oscuro de la jaula.

Harión Robledo.



EL SECRETO DE SANSON

Cuando tía Rufina, archivo de raras y conceptuosas historias, me lo contó no pude menos de reír. No sé si sería que el natural gracejo de la anciana, lozano y fresco, pese a los años, matizaba de interés las mayores vulgaridades, o bien que la cosa en sí tuviese gracia; pero es el caso que aún río cuando lo recuerdo. Voy a tratar de contarlo yo, a mi vez, como Dios me dé a entender.

En la vida de Damián Álvarez de Alcaparra había una nube. Un título magnífico y sonoro, famoso en los fastos de la Historia; una for-

tuna enorme y saneada; salud, talento, posición social, simpatía, gentil apostura, y hasta, si me apuran, ingenio, haciale persona de excepción, uno de esos raros elegidos de los hados en torno a cuya cuna se reunieron las hechiceras benéficas llevando sus presentes. Pero, como en toda cosa humana lo hay, había en su áurea existencia; y ese pero, azas pueril y al parecer insignificante, era... la calvicie. Sí, señor; Damián veía con terror acercarse el día en que los restos de la cabellera que fué magnífica se habrían evaporado, y con ellos, ¡ay!, su juventud. El cutis perfecto, sin una sola mácula o arruga; los ojos vivos, la apostura joven y arrogante y la dentadura desafiadora del reclamo de cualquier dentista americano, ante aquella traición de la Naturaleza, de nada servían para retener la juventud que se escapaba. Así es que Damián Álvarez de Alcaparra, rabioso, desconsolado, batallaba desesperadamente, se debatía con furor, rabiaba... Todo inútil; cada día el peine, traidor e irónico, llevaba algunos pelos, que iban siendo sagrados ya. Sistemas para combatir la calvicie, regímenes más o menos severos, específicos, preparados capilares. Nada; inútil todo; la calvicie, como el *simoun* del desierto, avanzaba asolando el cráneo, y el pelo, como un ejército en franca derrota, retrocedía. Al fin llegó el día en que fué calvo, atrozmente calvo, injuriosamente calvo. Pero, eso sí, *no se resignó*: siguió probando sistemas, requiriendo especialistas, adquiriendo productos pomposamente anunciados, claro está que sin éxito mayor.

Como, pese a la prematura calvicie, era muy joven de espíritu, no dejó por la tara fatal ni el automóvil, ni el *sport* cinético, ni el *yachting*, ni la aviación. Y en ella justamente, en un concurso en Nueva York, halló la muerte. Allí lo enteraron, y casi habiéndose olvidado de él y sus manías, cuando su hermana Cristina quiso que durmiese el sueño eterno (¡1!) en el panteón familiar. Delegó en unos parientes y amigos íntimos la triste misión, y emprendieron el viaje. Obviadas las dificultades y otras no pocas peripecias, llegó la hora de la exhumación. Al descubrir el cadáver se encontraron con que... ¡un pelo espeso y larguísimo lo cubría todo! Los específicos, inútiles en vida, habían dado resultado después de muerto, y gracias a ellos, el pobre Damián podría presentarse al juicio final ostentando larguísima cabellera.

Antonio de Hoyos y Vinnet.



es el nombre . . .

que debe estar grabado en su mente al ir a comprar una

NAVAJA DE SEGURIDAD u HOJAS.

La máquina "GILLETTE" le proporcionará la afeitada más agradable que haya experimentado en su vida.

LECTORA,

Si Vd. usa melena, emplee también la "GILLETTE" para conservar el corte perfecto de ella y suavidad en la nuca como un terciopelo.

Hay modelos desde \$ 1.00 hasta \$ 12.00

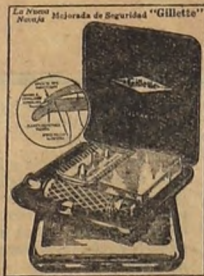
EN VENTA EN TODAS PARTES

Si no puede conseguirla, escriba inmediatamente a los

UNICOS IMPORTADORES

DONNELL & PALMER

PIEDRAS 419 - MONTEVIDEO



La Nueva Mejorada de Seguridad "Gillette"

MODELO TUCKAWAY

PRECIO { Plateado.... \$ 6.50
Dorado..... \$ 7.50

Nota-Las hojas legítimas Gillette se venden a \$ 1.- la caja. Desconfíe de las que se venden a menos precio.

La página de Ustedes...

ESQUELAS

Lucesita en la tinieblas: — Creo ser el ideal que Vd. sueña — como Vd. es el mío — y de poderla hacer feliz, pues reúno condiciones de Vd. apetecidas y sus sentimientos y aspiraciones son los míos. Para darle mayores datos mis ruegos escribiré Por Restante: Pasaporte 528. Anhelo pronto conocerlos y llegar a entenderlos y ser felices. — Luz sin sombra.

A World. — Sus escritos me han revelado ser noble y afectuoso lo que lo hace acreedor a mis sinceras simpatías, como olvidarte bien mío, si es tuyo todo mi afecto; no lo pienso; eso no sucederá nunca. Cref ser juguete de una ilusión pasajera. Sepa mi bondadoso amigo, así como el perro que acompaña, las flores de su recuerdo acompañan mi pensamiento. Confiado en su caballerosidad y nobleza, me confío a Vd. y gustosa envío mi carta a esta dirección. N. World. Correo Central Montevideo. Afectuosamente de Vd. — Violeta.

A joven de campaña: — Morcho de 28 años de edad sus iniciales son P. H. residio en campaña. Me espera un porvenir brillante creo nos entenderemos, y contestaré a — Rubia de lentes.

R. A.: — Siempre le recuerdo con afecto, no he vuelto a hablarle, porque aún no he resuelto mi problema económico y otros problemas más. Si no tienes novio, espérame, (no te podré decir cuánto) yo volveré por ti. — S. 11 de Setiembre.

A Lucisita en las Tinieblas! — He leído sus amables párrafos, en "M. U". Tengo las condiciones que Vd. desea. Cuanto a Vd. le diré que he quedado enamorado, por su buena forma de pensar; será tan buena Vd. y contestaré por "M. U.", a J. Ch. Rufoque envíe su dirección: le escribiré particularmente; Así nos entenderemos mejor (verdad); — Suspiro.

L. D. — Si tus ojos azules recorren estas líneas y aún te acuerdas de mí, quiero que sepas que te quiero y que quiero tu perdón; contesta a — Ferrocarril.

Te conocí en la plaza el domingo 23 de tarde ¿recuerdas? Ibas con dos jóvenes uno de los cuales en la función de la noche me dedicó una poesía (por qué no me has escrito como lo prometiste?) ¡no te imaginas como espero una tuya! me dijeron te llamabas Milton. Será cierto? recordará la que en la última función dada en San José te tiró una camella desde el palco? Si lees ésta risigote me, contestes aunque solo sea, para decirme que no te has olvidado de esta — Margarita.

¿Será posible? — que mi vida sea tan triste y mi destino tan cruel que no pueda cambiar nuevamente otras palabras con el divino morochito de 8 de Octubre? Su dulce nombre es P...cio su apellido S... ¡qué felicidad para mí si adivinas quién soy! yo te amo ardientemente por eso no puedo dejar pasar esto en silencio. ¡Si tus lindos ojos recorren estas líneas te dignarás contestar a — Morocha?

Al que espera: — Reuno cualidades por Vd. exigidas. En primer término envíeme dirección particular para ser más expli-

tos, en las varias referencias comunes del Urquiza ámbos de noche, señora relación de ámbos nos presentará. Esperamos no falten. — Las del Studebaker.

LA MUJER DE MI IDEAL

Desearía encontrar entre las buenas lectoras de esta Revista, una joven no mayor de 20 años que sea cariñosa y que sepa amar y no fea. Yo soy joven, morochito y de regular estatura y de una posición regular. Si hay alguna joven que reúna estas condiciones conteste a — R. F.

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Enamorado: — del simpatísimo morochito, sus iniciales son J. M. M. recido en M... so que tiene novio pero no pierdo las esperanzas. Sabrá quien soy, si le intereso conteste a — Morochita.

Desearía encontrar joven de 18 o 19 años, rubio o morochito me es indiferente, que sea hermoso como yo. Contestar a esta revista a — Beba.

Nuestros ideales son dos jóvenes arquitectos H. Da. S... y L. Chlap... quisieramos encontrarlos en la "kermesse".

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El Remedio.
Modelo durante 50 años.
De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co.
Unica Propiedad
JERSEY CITY, N. J. E. U. A.

Me pide para el sendero de mesa y los tapetes, me figuro que será para el borde, y que ya tendrá pensado el trabajo que en el cañamazo hará: me parecen muy lindos los flecos de "macramé" o algo análogo, pues los

flecos se usan mucho. El petróleo se emplea, dándose con un algodón o cepillito en el cuero cabelludo, al irse a dormir, unas tres veces por semana, para que salga el cabello; tiene la desventaja del mal olor; puede también usar el Petróleo Gal que está perfumado, pero es muchísimo menos eficaz que el puro. Para depilar lo más eficaz es pasarse la "gillette" y luego darse todos los días agua oxigenada, que sale el cabello rubio hasta que se pone palidísimo y fino y no se nota.

Jeanette. — Amando como me dice, a ese joven, y siendo correspondida, creo que no debe Vd. tomar ninguna determinación, por temor a un olvido que puede muy bien no llegar nunca. Sostenga en la ausencia una correspondencia continuada, no haga caso de chismes ni cuentos, pórtese Vd. muy bien, y es más que probable que el amor perdure y que sean algún día felices como yo les deseo.

Felly. — Muchas veces he contestado ya, mi opinión sobre este asunto, y hoy lo haré de nuevo para contestar a Vd. Esa expansión amorosa no puede efectuarse, ni en forma de receta, ni como consentimiento social. Es algo que irrumpe, que brota, que sale de nuestro yo más íntimo,

en un momento de gran emoción, y creo que no debe Vd. acceder a ese pedido, sino en el día en que el anhelo impetuoso de cumplir ese deseo, realmente inocente y sin consecuencias, sea en Vd. incontrolable o por lo menos, martiritizante...

Sor Suplicio.

BRONQUIOL RAMPINI.
Un solo frasco cura la tos:
Véala en todas las farmacias.

El cuidado de las Palmas en invierno

La mayor parte de las lectoras encontrará más dificultades en cuidar las palmas que se conservan dentro de las habitaciones, en invierno, que en verano. Esto es porque creen que estas plantas necesitan agua abundante en verano y suponen que en invierno no la necesitan absolutamente.

Esto sería cierto si las plantas estuvieran en glorieta, donde la humedad es mayor en invierno que en verano; pero muchos "living-rooms" donde las plantas se conservan, son bastante calientes en invierno, por el fuego de las estufas.

Las plantas necesitan vivir en las mismas condiciones, si es posible, en que lo hacen originalmente. Pero claro que hay bastante diferencia entre el desierto, cuna de las palmas, y los "living rooms" modernos.

Las palmas pueden vivir sin agua durante meses en el desierto, pero cuando la lluvia cae lo hace en tan gran cantidad que las raíces y la parte superior de las plantas almacenan en cantidad suficiente para los meses de sequía.

Pero es imposible que las plantas, dentro de las habitaciones, tengan estas mismas ventajas, aunque las macetas sean grandes.

Si se les proporciona pequeñas cantidades de agua de lluvia, tibia en el invierno, es posible que las palmas vivan lozanas mucho tiempo. Pero pronto secan y luego se las inunda con un diluvio de agua fría, de la cual, la mayor parte de las cualidades que necesita la planta para su alimento, han sido eliminadas a fin de hacerla apta para beber.

PARA beneficio de todos estamos distribuyendo gratuitamente un folleto que contiene interesantes indicaciones científicas acerca de la conservación de la salud; informaciones de gran valor para la crianza y desarrollo de los niños; sugerencias para una correcta alimentación de los bebés; y, varias recetas de cocina para la preparación de exquisitos manjares con este precioso alimento.

Para su conveniencia y la de cada miembro de su familia, le aconsejamos obtener un ejemplar. Léalo y estúdiele cuidadosamente. Con sumo gusto le enviaremos una copia al solicitárnosla.

VAN BOKKELEN & ROHR
Calle Colón 1474-1478, Montevideo

Quaker Oats

También se vende en envases de medio tamaño 460

A LAS PREGUNTONAS

Corazón triste. — Me parece que debe Vd. hablarle de esa mujer con quien Vd. cree que sostiene relaciones. Dice Vd. que él no le habla a Vd. de esto.

Naturalmente que no, puesto que si son relaciones amorosas, o un compromiso cualquiera, no encontraría una buena explicación que dar a Vd. y deja correr el tiempo repartido tan gratamente. Es Vd. la que debe plantear el caso, diciéndole que desde luego supone que no será novio, puesto que es un caballero y sostiene relaciones con Vd. pero que a Vd. le extraña esa amistad o lo que sea y sufre, diciéndose a interperarlo para quedar tranquila. Si él con cualquier pretexto, continúa acompañando a esa otra, no lo consienta Vd. y vea de evitarlo, pues pudiera ser que después que Vd. esté muy enamorada, se case con la otra, y mejor es prevenir las cosas que remediarlas.

Tita. — Puede Vd. seguir este plan, que tal vez le siente. Tome en ayunas una o dos naranjas y un vaso de agua pura. Desayúnese a la hora con un tazón de chocolate y pan y manteca y tómese luego una yema de huevo con un poco de vino bueno (Jerez o algún vino así). Almuerce todo lo que pueda, tomando antes una cucharada de sopa de Emulsión Scott, y procurando que en la comida entren papas y verduras y porotos lentejas y todo lo que sea farináceo. Luego del postre un par de yemas con vino. Meriende leche, pan, dulce y miel con gofio, que robustece mucho. Comida como el almuerzo con las dos yemas de huevo en vino al terminar, y tenga en cuenta sobre todo, que todo lo más que pueda tomar, de dulce, azúcar, compotas, natillas, etc. todo lo azucarado, más pronto perderá Vd. la delgadez que hoy la aflige. Puede también tomar en las comidas, leche en vez de agua, fría y sin azúcar, y yo espero que dentro de unos meses, Vd. me dirá la diferencia que nota. También puede ponerse inyecciones de cacodilato, advirtiéndole que lo que le recomiendo, puede ejecutarse todo y algo de ello, como le parezca oportuno, pero que si con prudencia lo hace todo, no es dañino.

Afligida. — La dirección es M. P.

Plaza Cagancha 1126. A sus órdenes.

Indecisa. — Creo que se continuará usando, por ser moda muy cómoda y útil en estos tiempos de vida rápida y activa. Todos los figurines traen la melena y es de creer que será moda duradera. Desde luego es más rápido el peinado y más higiénico. A sus órdenes.

Suscriptora del Mundo Uruguayo. — Me parece linda la combinación de que me habla en la ropa de nanú, y no deje de hacer algunos juegos con biéses de tul de algodón blanco, que se usa mucho puestos al borde de las prendas, en vez de bordado o festón que se llevaba antes, ahora se bordea la ropa con un biés doble de tul. Las letras grandes no se usan ya en ropas de cama. Un escudo, medallón, el monograma, pero de tamaño más reducido que el antiguo. El "crochet" se usa mucho.

Los manteles que se bordan en colores, son los de té. El adorno que

me pide para el sendero de mesa y los tapetes, me figuro que será para el borde, y que ya tendrá pensado el trabajo que en el cañamazo hará: me parecen muy lindos los flecos de "macramé" o algo análogo, pues los

flecos se usan mucho. El petróleo se emplea, dándose con un algodón o cepillito en el cuero cabelludo, al irse a dormir, unas tres veces por semana, para que salga el cabello; tiene la desventaja del mal olor; puede también usar el Petróleo Gal que está perfumado, pero es muchísimo menos eficaz que el puro. Para depilar lo más eficaz es pasarse la "gillette" y luego darse todos los días agua oxigenada, que sale el cabello rubio hasta que se pone palidísimo y fino y no se nota.

Jeanette. — Amando como me dice, a ese joven, y siendo correspondida, creo que no debe Vd. tomar ninguna determinación, por temor a un olvido que puede muy bien no llegar nunca. Sostenga en la ausencia una correspondencia continuada, no haga caso de chismes ni cuentos, pórtese Vd. muy bien, y es más que probable que el amor perdure y que sean algún día felices como yo les deseo.

Felly. — Muchas veces he contestado ya, mi opinión sobre este asunto, y hoy lo haré de nuevo para contestar a Vd. Esa expansión amorosa no puede efectuarse, ni en forma de receta, ni como consentimiento social. Es algo que irrumpe, que brota, que sale de nuestro yo más íntimo,

en un momento de gran emoción, y creo que no debe Vd. acceder a ese pedido, sino en el día en que el anhelo impetuoso de cumplir ese deseo, realmente inocente y sin consecuencias, sea en Vd. incontrolable o por lo menos, martiritizante...

Sor Suplicio.

BRONQUIOL RAMPINI.
Un solo frasco cura la tos:
Véala en todas las farmacias.

El cuidado de las Palmas en invierno

La mayor parte de las lectoras encontrará más dificultades en cuidar las palmas que se conservan dentro de las habitaciones, en invierno, que en verano. Esto es porque creen que estas plantas necesitan agua abundante en verano y suponen que en invierno no la necesitan absolutamente.

Esto sería cierto si las plantas estuvieran en glorieta, donde la humedad es mayor en invierno que en verano; pero muchos "living-rooms" donde las plantas se conservan, son bastante calientes en invierno, por el fuego de las estufas.

Las plantas necesitan vivir en las mismas condiciones, si es posible, en que lo hacen originalmente. Pero claro que hay bastante diferencia entre el desierto, cuna de las palmas, y los "living rooms" modernos.

Las palmas pueden vivir sin agua durante meses en el desierto, pero cuando la lluvia cae lo hace en tan gran cantidad que las raíces y la parte superior de las plantas almacenan en cantidad suficiente para los meses de sequía.

Pero es imposible que las plantas, dentro de las habitaciones, tengan estas mismas ventajas, aunque las macetas sean grandes.

Si se les proporciona pequeñas cantidades de agua de lluvia, tibia en el invierno, es posible que las palmas vivan lozanas mucho tiempo. Pero pronto secan y luego se las inunda con un diluvio de agua fría, de la cual, la mayor parte de las cualidades que necesita la planta para su alimento, han sido eliminadas a fin de hacerla apta para beber.

DESINTESES



—Entonces tu crees en los casamientos por dinero?

—No es precisamente que crea. Pero cuando uno piensa casarse, trata de saber si el futuro tiene algo y si tiene... mejor

Salud

PARA beneficio de todos estamos distribuyendo gratuitamente un folleto que contiene interesantes indicaciones científicas acerca de la conservación de la salud; informaciones de gran valor para la crianza y desarrollo de los niños; sugerencias para una correcta alimentación de los bebés; y, varias recetas de cocina para la preparación de exquisitos manjares con este precioso alimento.

Para su conveniencia y la de cada miembro de su familia, le aconsejamos obtener un ejemplar. Léalo y estúdiele cuidadosamente. Con sumo gusto le enviaremos una copia al solicitárnosla.

VAN BOKKELEN & ROHR
Calle Colón 1474-1478, Montevideo

Quaker Oats

También se vende en envases de medio tamaño 460

CRÓNICAS PARISINAS

Victor Hugo espiritista

Las mesas parlantes

Tantos pintores como escultores y hasta los fotógrafos, de tal modo han presentado a Victor Hugo en actitudes contemplativas, con las cejas fruncidas, la mirada penetrante, la enorme frente sostenida por la crispada mano, la boca severa como la de un profeta o de un mago familiar de las rocas, las olas o los vientos o las tempestades, que cuesta mucho trabajo imaginar al gran poeta saturado de bondad, alegre con gran frecuencia, jovial, amante de las bromas y dado a los juegos de palabras; es decir, un Victor Hugo tal como se nos ofrece en su correspondencia con los que lo rodeaban.

La primera vez que vi a Victor Hugo fué a la salida de una representación en el Theatre Francais. Muy recientemente, conmovido aún por la lectura de "Los Miserables" y "Castigos", me mezclé a la multitud que aclamaba al ilustre poeta ante la puerta de la administración del teatro, y como no era yo entonces ni corto ni perezoso, me colé en primera línea, mientras latía mi corazón y me danzaban por las sienas todos los gloriosos recuerdos unidos a esa gran figura que lleva en sí casi un siglo de historia. La España napoleónica, el período de Carlos X, el primer Hernani, la corte de París, el golpe de estado, el voluntario destierro sobre una roca batida por las olas... con todo esto dentro de la cabeza, me preparaba a ver un ser olímpico aureolado por un nimbo que por lo menos debería ser de laureles, y conducido en triunfo por alguna nube luminosa.

Los movimientos de la multitud me llevaron de pronto a un sitio donde di un empujón a un señor pequeño, cubierto por un sombrero blando, con blancas barbas bastante descuidadas, con una bufanda en torno del cuello, y con un rollo de papeles en una mano, en tanto que con la otra trataba inútilmente de abrochar su sobretodo. El puño de una tricornia de lana azul salía por bajo las mangas de aquel individuo...

Era él... Un ciudadano, gritaba en mis orejas: ¡Viva la república democrática y social!

Junto a la vereda se veía un fiacre, fiacre indistinguible, tales como eran los de aquellos tiempos, y se veía atado al coche un esmerpento como no se los ve ya hoy. Subió Hugo al carruaje, mientras veinte admiradores se precipitaban a cerrar la portezuela y de tal modo se apresuraron que fué preciso volverla a abrir, por haber quedado el abrigo del gran hombre sujeto por la puerta.

Logró ponerse en marcha el pegajoso atalajado al coche y se fué alejando éste, y se fué esfumando la visión, sin que pueda decir ahora que me vi decepcionado, pero sí debo hacer constar que sentí odio contra los pintores y artistas por haberme engañado, y a contar de aquel día me sentí inclinado hacia la historia anecdótica que se toma la libertad de mostrarnos a las gentes tales como son, sin caretas, ni contornos, ni aureolas, y que cuida de reducir las estatuas y esculturas a sus naturales proporciones.

No supone falta de respeto a los grandes hombres el deseo de conocerlos en zapatillas, leyendo su diario al amor de la chimenea, y me siento muy reconocido a los cronistas que nos muestran a Victor Hugo en Jersey, en la legendaria mansión de Marine-Terrace, no en amena plática con el océano sino trabajando cualquier trozo de palo o haciendo la comida para sus gatos, en tanto que la señora de Hugo remendaba calcetines, que su hijo Carlos, extendido sobre un canapé, fumaba y decía barbaridades, y que el otro hijo, Toto, ensayaba sus fotografías con Auguste Vacquerie, el fiel, y por este motivo siento el mayor aprecio por las páginas de un libro reciente que

desterrado y transformado en médium, sin soñar en otra cosa sino en espíritus atormentadores, en mesas que giran, y comunican sus curiosidades del más allá a toda su familia (Henri Malo, "La glorie du vicomte de Launay, Delphine Gay de Girardin", 1.º ed. 8).

Delphine de Girardin fué la iniciadora. A contar de 1848 se había apasionado por los misterios del magnetismo y su salón nunca se veía libre de las adivinas. H. Henri Malo cita una carta escrita por ella a M. Theophile Gautier para invitarle a una de esas reuniones: "Mañana, jueves, por la noche, veremos el prodigio del rayo magnético. Veremos un señor que lee el porvenir en un tarro de pomada, pero este prodigio no debe tenerse en cuenta y es como una extra más."

A pesar de este tono bromista, era una creyente y cuando nos envió America en 1853 sus mesitas giratorias fué Delphine una ferviente adepta del nuevo juego. Por Setiembre del mismo año salió para Jersey y no bien desembarca corre a Marine-Terrace y entra en el invernadero donde la encuentra y reconoce Hugo.

No veremos grandes frases. ¿Cómo? dice él, y responde ella: Sí. Es la hora de la comida, pero durante ella no se ocupa de mesas giratorias. No bien se sirven los postres cuando descubre un pesado velador, pero por mucho que le interroge permanece mudo el pesado mueble. Hétela recorriendo la ciudad para comprar en un bazar una ligera mesita redonda con un pie terminado en tres sostenes. Esta sí que hablará, y charla en efecto, por ser el alma de Leopoldina, la querida ahogada en Villequier, quien la anima. Gran emoción. Vacquerie, se declara convencido y todos los días a contar de entonces se interroga a los muertos. Se llama a Dante, Chateaubriand, quien dirigiéndose a Hugo, dice:

—El mar me está hablando de vos...

Racine, aquel haragán de Racine, consiente así mismo en exhibirse en aquel antro de romanticismo donde se le recibe bastante mal.

—¿Reconoces haber escrito obras demasiado recortadas?

—Estaba muy fastidiado, — respondió el espíritu.

—¿Pero al menos te arrepientes?

—Mi peluca está toda chamuscada.

—¿Qué opinas de Athalia?

—¿Hay grandes versos.

—¿Lo dices por constar de doce sílabas?

—Sí, pero se nota que no se sienten orgullosos.

M. Octave Uzanne, quien se ha enterado de tan curioso documento, ha dado extractos en una revista americana y se ve en ella a Victor Hugo preguntando a una docena de guillotinos célebres para conocer sus opiniones respecto a las obras del poeta. Y muy especialmente sobre "El último día de un condenado a muerte", para recibir las más extrañas respuestas.

Estas conversaciones lo tienen anonadado, no duerme. Cuenta sus sueños y visiones y se inclina más cada día al espiritismo. Un día invita a que le termine uno de sus poemas la sombra de André Chenier, quien obedece dócilmente. Otra vez una mesilla, en la que se ha incrustado el alma de Marat, se inclina profundamente al entrar Victor Hugo en el salón, y el amigo del Pueblo viéndose consultado, declara que el autor de Ruy Blas fué anteriormente un hombre de la revolución que hizo caer la cabeza de Luis XVI.

Mme. de Girardin, que había llevado a Marine-Terrace el contagio de tan turbadora nevedad, supo tenerla por la más activa correspondencia. Tan pronto como volvió a París propuso a Luis Ulbach, director de

la *Revue de Paris*, la publicación de un relato de su visita a Jersey. El artículo se aceptó, desde luego; ella no lo entregaba, por lo cual Ulbach fué a reclamarlo, pero encontró a Delphine muy conmovida.

—No puedo escribirlo, — dijo.

—¿Por qué motivo?

—Porque resultaría una gran desgracia para Hugo.

—Explíqueme usted eso.

Vacilaba en responder, y ante la insistencia de Ulbach, dijo:

—Es mi mesa quien me lo prohíbe.

—¿Pero vuestra mesa no es la misma sobre la que estáis escribiendo?

—Precisamente, es esta la misma.

Ayer, como quisiera tener noticias de Hugo, se puso a temblar mi mesa y me declaró en los más precisos términos, que conocía mis proyectos y que me prohibía ejecutarlos, ya que todo ello ofrecía un grave peligro. ¿Peligro para quién? — pregunté yo. Para los que están allí abajo — respondió la mesa, — y ya comprendéis, añadió Delphine que por todo lo del mundo no quiero contradecir semejantes órdenes.

Ulbach se retiró asombrado.

Delphine logró arreglar un velador de su propia invención dispuesto de tal modo que suprimía toda la fatiga de los espíritus complacientes. Aquel velador estaba provisto de un cuadrante cuya aguja marcaba las letras del alfabeto, y con sólo la imposición de las manos se movía la aguja de modo que pudiera establecerse la conversación sin trabajo alguno y que en caso de girar difícilmente el aparato bastaba poner un poco de jabón en el eje. Pero aún había algo más notable:

—Encontraréis en la caja — escribía Mme. Girardin — otra tablita provista de un lápiz, tablita que por sí sola escribe perfectamente. Añadiré otro modo de entenderse: colocad un lápiz al extremo de un hilo y lo veréis escribir muy correctamente y mientras vayáis leyendo os sentiréis admirados de haber escrito cosas que no habíais pensado nunca y que admiráis por completo. Qué bonita contestación nos dió Paganini la otra noche! ¿Qué recuerdos con pena de este mundo? Los billetes de entrada gratis que he repartido. Y ¿qué diremos de Boccacio? ¿Qué es lo más divertido en este mundo?, se le preguntó. Noche de verano, mujer entre los brazos y copa en los labios.

Victor Hugo no llegó a hacer experimentos con las mesas y tablitas remitidas por Delphine, y acaso desconfiara de un oráculo al que era preciso dar una enjabonada para ponerlo en aptitud de hacer sus revelaciones. El gran poeta nunca tuvo fluído y el que con tanta facilidad encontraba las grandes y sonoras frases no logró obtener de los espíritus sino simples balbuceos ininteligibles.

A pesar de ello, le interesaba el fenómeno y lo que le molestaba más era que pudiera creerse, que recurría para sus obras a la colaboración de los ilustres poetas que le habían precedido y que se dejase soplar a la oreja versos dictados por eminencias ya difuntas. En el manuscrito de la "Leyenda de los siglos" escribió con tinta colorada el 28 de Febrero de 1854.

Queda sobreentendido que nunca mezcló en mis versos uno sólo de los venidos o llegados del mundo del misterio. Los he dejado siempre para lo desconocido que es el único autor, y ni el reflejo de esas estrellas he querido admitir, y hasta he tratado de apartar todas sus influencias. Hice esto tanto por mi conciencia literaria y por respeto al mismo fenómeno, por lo que me he mantenido apartado de él, poniendo el mayor cuidado en no admitir mezclas extrañas en mi propia inspiración, para conservar mi obra tal como es absolutamente mía y personal.

En lo que demostró proceder con toda razón. Si jugamos por las contestaciones de Racine, dadas, gracias al veladorcito encantado, nada hubiera ganado Victor Hugo con to-

mar prestado algún argumento o párrafo al autor de Phedre, quien manifestamente estaba muy fatigado.

Mario Pailhon.

UN RECORD DE PACIENCIA

Dice Arthur Meyer que era necesaria toda la paciencia de d'Ennery, el célebre melodramaturgo, para soportar las brusquedades de su espo-

sa. Como ejemplo de este contraste de caracteres, cita Meyer el siguiente diálogo:

—¿Adónde vas? — preguntó cierto día d'Ennery a su esposa, pronta para salir.

—Adónde me da la gana.

—¿Cuándo volverás?

—Cuando me plazca — responde la fierecilla conyugal.

Y d'Ennery replica finalmente:

—Está bien; pero no vuelvas más tarde de lo que has dicho.

Leche Maternizada
desecada "Kasdorf"

Grolaka

Los terribles dolores del Reumatismo y de la Gota se alivian y desaparecen prontamente tomando

las tabletas Schering de Atophan

el medicamento clásico contra el Reumatismo y la Gota, porque disuelve y elimina el exceso de Ácido Úrico, causante de tan dolorosas enfermedades. Lo prescriben diariamente los médicos de las cinco partes del mundo.

Fíjese en la marca Schering. Insista en el envase original de 20 tabletas de 1/2 gramo.



SAPOLIO

MARCA DE FABRICA REGISTRADA

Limpia rápidamente el mosaico y el marmol, sin igual para la madera pintada. Úsese en los utensilios de aluminio para cocina. SAPOLIO

LIMPIA

Sustitutos no le satisfarán.

No deja olor o polvo desagradable.

El GENUINO está marcado

ENOCH MORGAN'S SONS CO.

Únicos

Manufactureros

Nueva York, E. U. A.



MOSAICO



MODAS

El secreto de la simpatía

Cada día que pasa os quiero más, amigas afectuosas, buenas, sensibles, que rodeáis a vuestra Retama Blanca del interés y de la delicadeza espiritual que ella necesita para ser feliz. Y por lo mismo, cada día de-

de esto, o hay muy poco. Yo estoy convencida, de que a fuerza de estudio, la persona más desagradable de físico, lo hará olvidar a fuerza de simpatía, y el rostro desfigurado y los ojos torcidos, y los detalles más espantosos, quedarán en segundo lugar, si la simpatía irradia de su persona interna, como una blanca aureola que bórrese con la fuerza de su luz, toda la figura... ¿Pero cómo conseguir la simpatía? Este es el motivo de estas líneas.

Mil cosas existen en los caracteres y modos de ser que levantan un inexplicable movimiento de antipatía, de repulsión, de molestia, de desagrado, de sencillo alejamiento, según la fuerza y el grado de este efecto, y que a los ojos del vulgo, o de las personas que nunca se dedicaron a estudios psicológicos, son detalles insignificantes, y que sin embargo, me van a dar motivo para publicar un libro que llevará el epígrafe de este artículo, y que será mucho más interesante para la vida social de los seres, que el libro de texto, que pueda abrirles el camino de una carrera o de un oficio productivo; porque la simpatía trae todas las dichas, y la antipatía hace amargas y dolorosas las fortunas.

Y no voy, naturalmente, en este artículo, a decir que produce antipatía, causas tan conocidas como el orgullo el mal carácter, la ira, la deslealtad, la murmuración, la mala conducta en cualquier sentido, porque esto es cosa sabida de todos, y natural es que una persona de carácter dulce sea más grata que una violenta, y que el hombre leal y sincero, tenga más simpatías que el falso y traidor. ¡No! Esto es tan sabido, que solo nombrar estas causas sería una necesidad, o por lo menos una inutilidad.

Vamos a hablar de las personas buenas, o regulares, de las personas del montón común, que resultan antipáticas por detalles pequeños, de que ellas tal vez no se den cuenta y a lo mejor tampoco los demás que la tratan se la den, y saben únicamente que "es antipático", sin poder determinar el porqué. Una de las cosas que hacen más simpáticas a

Llega una visita y se la hace esperar un rato. El recién llegado se aburre y concluye por tener el ánimo predispuesto en contra de la vanidosa señora, que desea mostrarse a la visitante, muy elegante, y que cierra la puerta, muy deprisa al entrar en la sala, para que no se vea el comedor o la habitación interior. ¡Cuánto más simpática se haría esa señora, si no tuvo tiempo de arreglarse antes, si saliese a la visita conforme está, de trapileo, modestísima, y dijese, — "Perdóneme el traje, pero he tenido mucho que hacer y no pude vestirme de modo adecuado, — o bien la pasará a la habitación donde ella estaba, dándole una prueba de afecto y confianza. La dicha, la fortuna, el bienestar, demostrados vanidosamente a seres infelices y doloridos, es más que suficiente para adquirir patente de antipatía. Ya se sabe que la persona feliz no puede tener la culpa de la desgracia de los demás, pero es una cosa de mal gusto, de dureza de corazón, como el ponerse a comer golosinas, delante de alguien que se estuviese muriendo de hambre.

La señora que entra en casa de un enfermo grave o va a un duelo con un traje llamativo, demasiado rico o muy elegante es una incomprensiva, que lleva nota de felicidad a un sitio de dolor, donde choca violentamente y es repelido por el alma que sufre sin darse nadie cuenta de ello. Terminó aquí, dejando para el próximo número, otros interesantes aspectos de la simpatía y la antipatía. Muestro hoy a mis lectoras dos aspectos de la moda. Un traje sencillísimo de niña de 14 o 15 años, de lana verde musgo con grandes biesses de paño blanco, y un traje de lujo y fantasía con tela estampada y colorido brillante o tornasolado, que muestra la figura femenina, al abrir el abrigo, como una magnífica mariposa deslumbradora y fantástica.

Retama Blanca.

Mareas caprichosas

Generalmente, se cree que es muy fácil predecir el flujo y reflujo del mar, y que los movimientos varían muy poco; pero no es así. Realmente, las mareas son tan caprichosas como el tiempo.

El canal de Bristol, por ejemplo, es notable por la extraordinaria altura que alcanza allí la pleamar en tiempos de primavera. Frecuentemente llega a 14 o 15 metros la diferencia de nivel, mientras que en otros puntos de la costa apenas se nota la variación de nivel, como si la marca no existiese.

Lo propio sucede en la costa irlandesa, en las inmediaciones de Arkour y en los estrechos de Dover.

En algunos puntos del mar del Norte las mareas son muy desiguales y en la costa de Hampshire son dobles. En ese punto se eleva la marea durante siete horas, decidiendo durante una hora u hora y media y vuelve a subir. A esto lo llaman "segunda marea".



los seres, es la naturalidad, la sencillez, la veracidad, en fin. De inmemorial se sabe, que la casa, el vestuario, el corredor, todos los detalles íntimos, es costumbre enseñarlos a los amigos, en muy contadas ocasiones y cuando todo está en su puesto, todo refule, y todo esperamos, o deseamos, al menos que esté mejor que en la casa del visitante.

seo para vosotras una felicidad más cierta, una dicha más duradera, que la frágil y deleznable que dan la juventud, la belleza, la fortuna... Hasta el mismo amor, eje de la vida, es preciso aprender a conservarlo por medio de la simpatía, después de haberlo conquistado con los atractivos exteriores de físico o de juventud, y, aparte la simpatía es necesaria para conquistar la felicidad, para tener paz, en muchos casos para tener fortuna, destinos, honores y satisfacciones, que vienen muchas veces atraídos por la simpatía, que ha convertido en dominadores de multitudes a muchos hombres, que con unos obscuras o dolorosos comienzos de vida, vieron después aclarárselos el porvenir, debido al poder de su simpatía.

La simpatía en la mayor parte de los casos es nativa y algo inherente a la personalidad como la belleza o cualquier detalle físico o de carácter. El vulgo cree que la persona que nace simpática, lo es toda la vida como un don, y la que viene a la vida como el sino de ser desagradable, no tiene solución posible. Sin embargo hay que convencerse de que no es así. Indudablemente hay quien tiene desde su nacimiento el sello del agrado, y lo conserva toda la existencia, pero la simpatía puede adquirirse con un poco de estudio, y para probaros mi aserto, y para producir entre mis lectoras todo el bien posible, dedicaré en las columnas de *Mundo Uruguayo*, cuantas "charlas" sean necesarias. Cansados estamos de oír decir que tal o cual persona es buena, no hace mal a nadie etc. etc., pero que "es antipática", y las gentes callan a esto, con la resignación y la impotencia que produce todo lo irremediable. Y no hay nada

ODO-RO-NO

Corrige la transpiración excesiva de las axilas, manos o pies.
Evita todo mal olor.

En venta en:

Farmacias y Casas de Modas, etc.



Recetas para postres sanos y alimenticios

Biscochos "Magdalena"

Se baten durante media hora, medio kilo de azúcar y diez huevos, se añade enseguida medio kilo de harina de trigo, un cuarto kilo manteca ya derretida y cuatro cucharadas de Chuño "Jasmin", y además, un poco de raspadura de limón, o unas gotas de vainilla en esencia. Se une toda esta masa por espacio de veinte minutos y después se coloca en moldes chicos pequeños, echándoles por encima y en el momento de ponerlos al horno, almendras picadas muy menuditas.



Haga atractiva su casa Es muy fácil empleando el SAPOLIN

NO es tarea muy ardua la de limpiar y abrigar los muebles e interiores de una casa con SAPOLIN. Entre los productos SAPOLIN hay un barniz, o un esmalte, o un lustre para cada diferente uso: para dar nuevo pulimento o retoque a una superficie dada o a un mueble cualquiera; para restaurar el brillo de estufas, cocinas y obras de metal; para renovar el pulimento de los artesanos y taras de baño.

SAPOLIN es fácil de usar; cada tarro lleva las instrucciones para su correcto empleo. Se usa con idénticos resultados en los climas tórridos. Asegúrese de obtener el legítimo, cuya etiqueta muestre el nombre en esta forma: SAPOLIN.

Se vende por todos los que venden pinturas

ESMALTES DECORATIVOS SAPOLIN

(Acabados de porcelana, en blanco, negro y muchos otros colores)

Además:
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carreajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Tinta de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
Esmalte SAPOLIN etc. etc.

Fabricantes: Gerdtendorfer Bros. Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "DUE FAVORITE". De economía y fácil aplicación, y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas.

5-2-21

CHUÑO "JAZMIN"

SIEMPRE PURO Y FINO

EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO



Especialidad: Verdadero Queso suizo del Emmental sin corteza en cajitas, Marca "TIGRE"

Desde hace mucho tiempo ya, es decir desde el siglo quince y fechas aún más remotas, tienen los paisanos de los fértiles valles de Suiza y particularmente de los Alpes del Emmental una fama universal por su hermoso ganado y por sus excelentes quesos en muelas grandes.

Hace poco se ha empezado a producir el Queso del Emmental en pequeñas cajitas, sin corteza. Marca "Tigre". Este queso se produce con una calidad de leche inmejorable no desnatada en un establecimiento modelo en el centro del Emmental, Suiza, producto que reúne las ventajas siguientes sobre cualquier otro queso:

Un sabor muy fino

y agradable, resutando de los ricos y fuertes pastos de los prados alpinos con sus hierbas olorosas en donde pade el



UNICO IMPORTADOR
M. JIMENEZ

famoso ganado suizo. Gracias a una fabricación muy cuidadosa guarda el gusto del mejor queso suizo del Emmental de mundial reputación y es aún más fino.

Facilmente digestible.

Hasta las personas molestadas por una digestión difícil puede sin temor alguno comer nuestro queso del Emmental en cajitas, Marca "Tigre", preparado mediante un procedimiento especial facilitando su digestión.

Pida esta marca en todas las Flanbrerías, Provisiones, en la Tienda Inglesa, Tienda La Infantil, Botica Huchinson, Bazar Brun, etc.

Venta por mayor y menor.

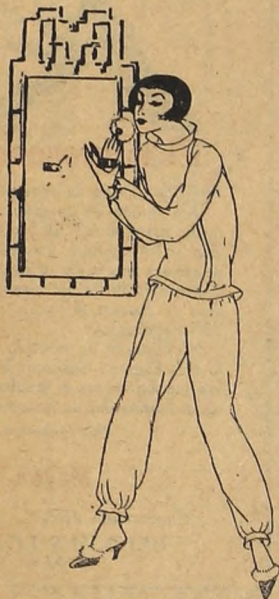


EL ETERNO FEMENINO

El afán de masculinizarse que ha entrado en el espíritu de la mujer de nuestros días, no es, ni mucho menos, como podía creerse, deseo de abreviar la "toilette", y simplificar la vida, sino al contrario, en la mayoría de los casos, deseo de mayor atracción, por medio del exotismo o de la novedad bajo cualquier forma. La mujer ha apurado ya todas las combinaciones más fascinadoras, y ha llevado hacia todos los rumbos el giro de la moda. Los trajes anchos como globos, estrechos como fundas; largos hasta pisárselos, luego cola, luego cortos; con mangas, sin ellas; altos de cuello "mefistófele" o "María Estuardo", o con grandes y desmesurados escotes, agotó o casi llegó al agotamiento de las telas y de los colores, y desde los amplios ropones monacales a los trajes "tailleur", y desde las telas orientales a las burdas estameñas, recorrió toda la gama de colores, de tejidos y de adornos.

Llega hoy pues, a entremeterse en el vestuario masculino, desecosa de novedad, y escoge hechuras de pantalón, a tiempo que recibe la carita misteriosa, perfumada de amor, o se "maquilla" el rostro mientras humea el cigarrillo. En raros casos la moda masculina "simplifica" el vestuario.

Es atracción, otro nuevo método de atracción y... el resultado de esta maquinación, ellas solo podrán decirnoslo.



El arreglo de una cama ocupada por un enfermo

Si Ud. sabe hacer con facilidad una cama desocupada, le será más fácil hacer una cama ocupada. La diferencia estriba en los siguientes movimientos: hay que aflojar, sin sacudir la cama, toda la ropa de cama en todos los lados del colchón. Después de quitar la colcha, se doblan las orillas de la parte superior sobre el paciente para evitar que estorben. Se hace dar vuelta al paciente hacia la enfermera, o se le mueve cuidadosamente sobre la sábana protectora, o, con ayudantes, se le alza para ponerlo a un lado de la cama.

Se procede luego a arreglar el lado vacío de la cama, como si se tratase de una cama desocupada. Cuando la almohada ventilada, la sábana inferior limpia, y la nueva sábana protectora están en su lugar y calzadas a un lado de la cama, se hace pasar al paciente a dicho lado y se continúa arreglando el otro, teniendo cuidado de que la sábana inferior y la protectora queden bien

estiradas debajo del paciente antes de calzadas en la parte superior, en la esquina y en el costado.

Luego se coloca la sábana superior encima del paciente, y se termina el arreglo de la cama igual que en una cama desocupada. Haciendo planes cuidadosos, se pueden hacer los cambios de sábanas de manera que se ponga una sábana

limpia cada día, quitando la más sucia para mandarla a la lavadería.

La persona que siga fielmente esas indicaciones hasta dominar el arte de hacer una cama, estará preparada para el caso en que la enfermedad obligue a algún miembro de su familia a "guardar cama".

La mujer según Maeterlinck

La mujer se halla más sujeta que el hombre al influjo misterioso de su destino: a eso que los hindúes llaman Karma. Soportan con resignación y sencillez las contrariedades de la vida. Los misterios de nuestra vida, en que ella interviene, parecen llevarnos hacia algo que se asemeja a las fuentes mismas del destino.

Cerca de ellas es donde se tiene un claro presentimiento de una vida que no siempre parece paralela a la vida aparente. Nos acerca a las puertas del nuestro ser.

¿Quién sabe si el hombre que no ha reposado sobre un corazón de mujer tendrá nunca el sentimiento exacto del porvenir?

Dijérase que el alma femenina está pronta siempre a las más elevadas exigencias de otra alma; tiene certezas sorprendentes y gravedades admirables.

Flores artificiales

Como prueba de que las cosas más sencillas, hechas con arte cambian completamente de aspecto, damos hoy a nuestras lectoras la fotografía de una canastilla o florero, lleno de flores artificiales, las cuales, sabido es, que colocadas apelmazadas y sin gracia, resultan "demodé" y con algo de Iglesia que las hace detestables como adorno del hogar. Sin embargo miremos en que forma ligera y delicada está armado ese ramo, y comprenderemos que un florero así, colocado en un centro de mesa, será siempre artístico, y suplirá la falta de flores naturales en esta época en que ya escasean.

Limpieza

Las botellas de cristal sucias por haber contenido agua turbia se limpian echándoles vinagre y un poco de sal.

Los vasos y demás cristalería de mesa deben lavarse siempre con agua fría. Con el agua caliente no se les saca nunca tanto brillo, y además, se corre el peligro de que salte el cristal.

Los vasos y botellas que han contenido leche, deben enjuagarse con agua fría antes de fregarlos con agua caliente. De este modo la leche no se pega al cristal y no hay peligro de que quede este empañado.

La mujer llora bien, porque cultivaba el llanto desde pequeña, perfeccionándolo a tal punto que llega a ser, más que una expresión de dolor, una manifestación más de belleza.

BANCO HIPOTECARIO DEL URUGUAY

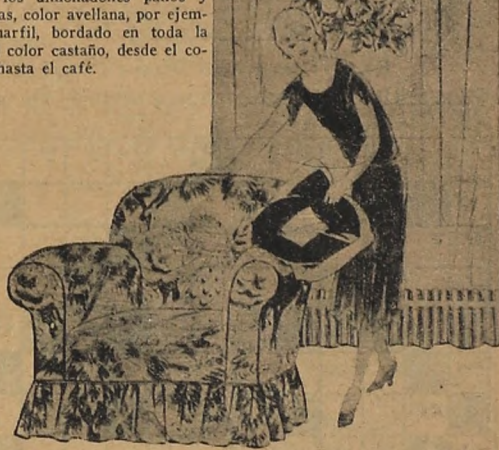
VENTA DE CASAS EN LA TEJA

:: Con grandes facilidades de pago ::

De acuerdo con lo dispuesto por el artículo 7.º de la Ley de 26 de Octubre de 1922 esta institución inició la venta de las casas construidas por el Estado, en la Teja, en las siguientes condiciones: Los promitentes compradores entregarán el 15 % al contado formalizando la operación mediante la firma de un boleto de promesa de compra-venta. El saldo se abonará en 30 años o sea, en 120 entregas trimestrales pagaderas — por terceras partes mes a mes vencido, — que comprenden el interés y la amortización, de forma tal que la deuda quede extinguida dentro del término del contrato. Las tablas de amortización están calculadas con la tasa de un interés de 7 % anual sobre los saldos deudores. La escritura definitiva podrá hacerse toda vez que el comprador haya amortizado por lo menos el 30 % del precio de adquisición. Por informes dirigirse a la sección Ventas de Propiedades y Seguros. — Misiones 1435.

BORDADOS UNISONOS

De muy buen efecto es la nueva moda iniciada en algunos estudios y escritorios elegantes, de bordar almohadones y cubremesas siguiendo el mismo plan y colorido, pues varía de la cantidad de almohadones diversos, de moda en los salones y gabinetes, inundando de colores y flores las telas policromas, a la seriedad de los almohadones paños y cubremesas, color avellana, por ejemplo, o marfil, bordado en toda la gama del color castaño, desde el color oro, hasta el café.



TODOS LOS NIÑOS LAS ENCUESTRAN RIQUISIMAS



¡Salud y Pesetas!

Brindis Famosos



PARA buscar pesetas, hay que tener salud. Y para tener salud hay que tomar SAL HEPATICA, a fin de librarse de los asaltos del reumatismo y poder eliminar el ácido úrico. La SAL HEPATICA es el símbolo de la salud sin la que las pesetas de nada sirven.

¿Que valen los millones para quien vive quejándose por achaques intestinales?

Sea Ud. rico de la mejor riqueza: Sea sano. Tome SAL HEPATICA.



SAL HEPÁTICA

Elaborado por los fabricantes de la Pasta Dentífrica Ipana

Depósito General URUGUAY, 914

BRISTOL - MYERS Co. New York



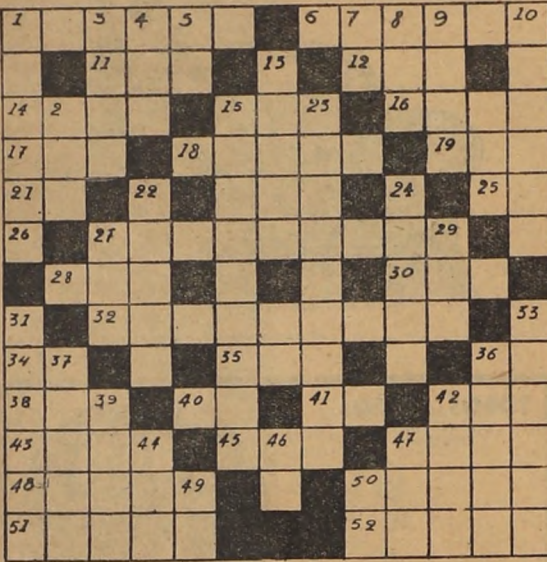
Exija este frasco. Es el genuino. No acepte substitutos.



PUZZLE

Remitido por A. C. Z. Rosario Central

Premio: Un año de suscripción a "Mundo Uruguayo"

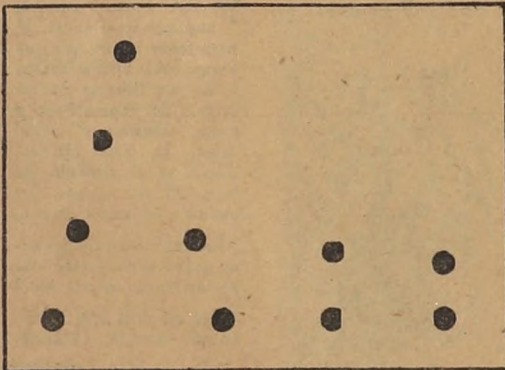


HORIZONTALES

- 1 — Lago de Africa del Sur.
- 6 — Fenómeno eléctrico.
- 11 — Voz de verbo.
- 12 — Abreviatura común.
- 14 — Momento.
- 15 — Extensión de agua.
- 16 — Unica.
- 17 — Enojo.
- 18 — Gran isla al sur de la península Balcánica.
- 19 — En los claustros.
- 21 — Artículo determinante.
- 25 — Nota.
- 26 — Preposición.
- 27 — Mandarlos.
- 28 — Condenada.

- 30 — En el frigorífico.
- 31 — Vocal.
- 32 — Entreabierto.
- 34 — Iniciales de una revista.
- 35 — Para pescar.
- 36 — Preposición.
- 38 — En el desierto de Sahara.
- 40 — Virtud teológica.
- 41 — Artículo.
- 43 — Marca de chocolate.
- 45 — Punto cardinal.
- 47 — Opera de Verdi.
- 48 — Verbo (en francés)... muy practicado.
- 50 — Montaña de Africa.
- 51 — Río de Francia.
- 52 — Animal hembra.

PROBLEMA DE LOS LUNARES



Tenemos diez lunares colocados en "tres" filas de cuatro lunares cada una. Debe colocarse un solo lunar más a fin de que, sin mover los otros, tengamos "cinco" filas de cuatro cada una.

PROBLEMA DE MATEMÁTICAS

Juanito tiene varios conejos, pichones y viboras. Cierta día mientras los observaba notó que el número total de las cabezas era de veinte y el número de las patas cincuenta. ¿Cuántos animalitos de cada clase tenía?

ADIVINA ADIVINADOR

- Preguntas:
1. — ¿En qué se parece la mujer flamenca a la leche?
 2. ¿Cuál es el funelionario público que menos camina?
 3. ¿En qué se parecen los garbanzos a las mujeres?
 4. ¿Cuál es el oficio más triste?

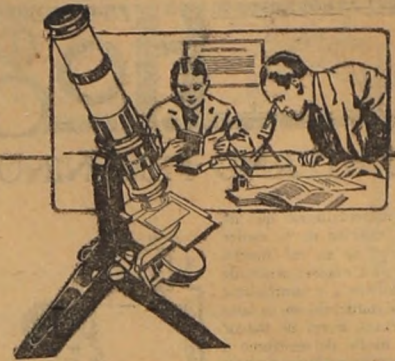
VERTICALES

- 1 — Nombre de mujer.
- 2 — El labrador o... para los sacrificios.
- 3 — La dan muchos.
- 4 — Animal polar.
- 5 — Artículo.
- 7 — Nota musical.
- 8 — Primera nota musical (en plural).
- 9 — La repetición del sonido (en plural).
- 10 — Parte órgano del género femenino.
- 13 — La hermana de María.
- 15 — Buques de guerra... en las escuelas.
- 22 — Lo contrario de gigante.
- 23 — Lo mismo que retar.
- 24 — No oye.
- 27 — Vocal repetida tres veces.
- 29 — Verbo en imperativo.
- 31 — Entretenidas agradables.
- 33 — Nombre de mujer.
- 36 — En Africa.
- 37 — En las flores.
- 42 — Río africano.
- 44 — Nuestro satélite sin terminar.
- 47 — Voz de verbo.
- 49 — Divinidad egipcia.
- 50 — Contracción.

EL "CROSS WORD" de "Set-Tifón"

Muchísimas soluciones nos han llegado de este pasatiempo que apareció en nuestro número anterior. Como aún siguen llegando, esperamos al jueves próximo para dar a conocer el resultado, y el nombre del ganador, que quedará suscripto por un año a esta revista.

También hemos recibido todavía muchas soluciones del "puzzle" al revés, cuyo resultado ya publicamos. A más del premiado cuyo nombre dimos a conocer oportunamente, han enviado soluciones exactas (aunque no los favoreció el sorteo) los siguientes colaboradores: Petrona y Sisebuta, 25 de Mayo 595, Minas; Aida Curutchet Zabaleta, Rosario Oriental; Antonia A. de Baraillar (Melo); Manuel M. Berneco (Rocha); Uruguay del Este; M. C. Darrinlat, Uruguay 1851; Maura; Enrique Luglija, (Salto); Andrea Miquez, Laureles de Tranqueras. etc. etc.



El microscopio en la clase

"EL ojo de la mosca—dice el profesor—está compuesto de un gran número de cámaras ópticas de forma hexagonal." ¡Cuánto más clara resulta la explicación si los alumnos pueden ver la estructura del órgano descrito a través de un microscopio! Por eso se hace indispensable en las escuelas modernas el microscopio plegadizo de Bausch & Lomb que permite aumentos de 60 a 250 magnitudes.

No obstante su reducido tamaño su equipo óptico es de lo más fino que producen Bausch & Lomb y sus dispositivos mecánicos son el resultado de 75 años de experiencia en la fabricación de instrumentos científicos.

Pida folletos a los representantes

Mayon Limitada

Convención 1380

Montevideo

BAUSCH & LOMB OPTICAL CO.
Rochester, N. Y., E. U. A.



Para Bañaderas



Para Ventanas



Para Calzado Blanco

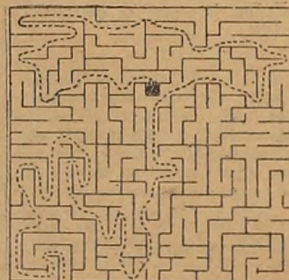


Para Aluminios

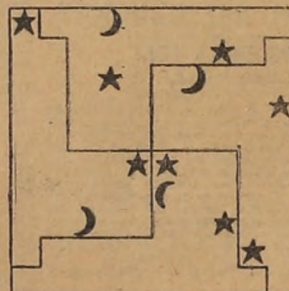
Bon Ami

ES muy fácil limpiar ventanas con Bon Ami. Primero se aplica una espuma clara de Bon Ami y en un momento se verá seco—y se borra con un paño seco, dejando el cristal claro y limpio.

Para muchas otras cosas la limpieza con Bon Ami se hace tan simple.



Solución del laberinto del número anterior



Solución del problema astronómico

DENTINOL

PASTA PARA LOS DIENTES

PREVIENE LAS CARIES
FORTIFICA LAS ENCIAS
PERFUMA EL ALIENTO

La Sorprendente historia del niño que quiso ser libre.

culpable coquetería, — aunque no lo pareciera, porque ella es más alegre que yo, y se viste casi siempre de colores claros que favorecen... Pero ella existía ya, en forma de nebulosa y de vapor, cuando yo surgi de la Nada, coronada de extrañas flores que inútilmente buscarías ahora. Entonces era libre, querido niño, y puedo decirte que nunca he valido tan poco, ni me han mirado menos. Indiferentes a mí, las tribus salvajes recorrían llanuras y montañas, cazando animales feroces y aves de enormes alas de murciélago. Y ya se atrevían también a arrojarse en los brazos de mi hermana el Agua, y a aceptar sus regalos de peces y de conchas. Pero yo permanecía inmóvil, muda e indiferente. A veces, sacudida por extrañas cóleras, me recordaba rugiente, destruyendo mis vestiduras, y sepultando entre sus pliegues tribus, rebaños y chozas...

—Boso se llaman terremotos — dijo la nodriza. — En mi pueblo hubo uno terrible; la tierra se abrió, y se tragó a tres verduleras y a un guardia municipal, y hubo que sacarlos en cubos. Y luego contaban que allá dentro se veían unos diablos feísimos, con cuernos colorados...

Chinito, para hacerla callar, la pellizcó disimuladamente, y la Princesa continuó:

—En aquel tiempo, yo no estaba cultivada, como ahora. Apenas sabía producir frutos amargos, o agrios, hierbas venenosas y flores que tenían aspecto de reptiles, o de llagas malignas. Pero, poco a poco, la paciencia de los hombres me fué conquistando, y suavizando mi carácter rudo... y consentí en revelarles mis secretos, las riquezas que ocultaba celosamente dentro de grandes cofres de roca viva, los metales oscuros, pero útiles, y las semillas que habían de nutrirlos. Y, por último, el trigo, que es el mayor tesoro que tengo, porque él es el pan, el pan que da a la humanidad el alimento del cuerpo y del alma.

—Bah! — dijo el ama — En mi pueblo hacen un pan de maíz, que le llaman borona...

—Ya lo sé — dijo la tierra, algo molestanda por las interrupciones del ama. — Y los chinos no comen pan, sino arroz, y en muchos sitios no saben lo que es el trigo... Pero estoy hablando en sentido general, y además, el arroz y el maíz, también son tesoros revelados por mí. Y en todo caso, no va usted a comprar la producción de trigo con...

—Pero no va usted a ponerse a discutir con el ama, señora Princesa! — dijo Chinito — En primer lugar, que no entiendo de nada, y luego, en casa la tienen prohibido meterse en las conversaciones de las visitas.

—En fin — dijo la Tierra. — Para abreviar, te diré que, poco a poco, fui entregando todas mis riquezas, al ver que los hombres me amaban y me veneraban como a su propia madre, cuidándome, y luchan-

do por mí. Y puedo decirte que estoy orgullosa de haber conquistado para siempre un amor tan puro a cambio de trabajo y de bondad.

—Y de veras no siente usted haber perdido su libertad? — dijo Chinito.

—Nunca me he sentido tan libre como ahora — dijo la Princesa. — No tengo tiempo de explicarte mejor mi vida. Pero cuando vuelvas a casa de tu padre, vete a su biblioteca, y coge la Geografía, la Agricultura, la Historia, la Geología, y allí podrás conocerme y amarme como es tu deber... Y antes de dejarte, te diré una cosa que no debes olvidar nunca: la libertad de los hombres depende únicamente de la libertad de la Tierra.

Y después de besar en la frente a Chinito, la Princesa se alejó, seguida de su corte.

—Supongo que estarás satisfecho — dijo el ratón blanco al niño. Has conseguido, gracias a tu talento natural, lo que pocos niños de tu edad consiguen... Y ahora, para que puedas continuar tu aventura, te conduciré de nuevo al pinar, y desde allí sigues el camino que quieras.

Y volviendo a desandar el laberinto de galerías, el primer ministro llevó al ama y al niño al pinar, ya invadido por la sombra azul del anochecer.

—Antes de despedirnos de usted — dijo Chinito — quisiera pedirle un favor. Y en cambio de él, cuando vaya usted por mi casa, encerraré al gato, y le obsequiaré a usted con cortezas de tocino y pedacitos de queso. Dígame usted, dónde podría hablar con la Princesa del Fuego.

—Nada más sencillo. No tienes más que andar un poco. En la linder del pinar encontrarás los restos de una hoguera que han abandonado unos carboneros. Arroja en ella estas tres astillas y este puñado de avellanas y de bellotas. La Princesa del Fuego, a quien gustan mucho, acudirá enseguida y podrás hablar con ella. Pero ten mucho cuidado, querido niño. Aunque parece bondadosa y alegre, es muy traidora, y amiga de hacer daño. No se puede uno fiar de ella. Puedo decirte que por acercarme a ella demasiado una noche de invierno que me invitó a sentarme junto a ella, me chamusqué los bigotes y la cola.

El niño dió las gracias al ratón por sus amables consejos, y después de coger las avellanas y las bellotas, se despidió tiernamente del primer ministro, abrazándole y besándole, a pesar de los gritos horrorizados de la nodriza.

—LAS AVELLANAS EN LA HOGUERA

Al cabo de algún tiempo de andar entre los pinos, encontraron el rescoldo que les indicara el ratón, y como empezaba a hacer frío, se sentaron junto a él, tendiendo sus manos sobre las cenizas, aún ardientes. El ama bostezó, y propuso:

—Podíamos comernos las avellanas, en vez de quemarlas. No veo la diversión de charlar con estas mujeres, que no hacen sino decir discursos, como los que lee tu papá en la mesa... Yo tengo un hambre horrrorosa.

—Ama, no seas trivial — dijo Chinito. — Ya comeremos en casa. Yo necesito saber si hay algo en el mundo que sea perfectamente libre, para que papá me deje hacer lo que me dé la gana. Y yo creo que el fuego lo es, porque no creo que nadie haya logrado domarlo.

Y diciendo así, arrojó las avellanas en el rescoldo.

¡Oh maravilla de las maravillas! Apenas tocaron las cenizas ardientes, las bellotas y las avellanas saltaron, chascaron y empezaron a bailar y a dar cabriolas, de la manera más alegre del mundo. Y como si hubiese sido un conjuro, de entre las brasas salieron infinidad de pequeños seres, de extrañas formas y vestimenta, que cogiéndose de las manos, empezaron a bailar alegremente, en torno de la hoguera que parecía reanimarse. Chinito y el ama estaban atónitos, viendo la extraña danza de los duendes y de las bellotas y avellanas, que habían adquirido aspecto humano, y se reían de ver aquellos seres, con picos de pájaro, con cabezas de rana, o de oruga, vestidos de rojo, de escarlata, de púrpura, y que bailaban y bailaban sin cesar.

—Pero ninguno de ellos es la Princesa del Fuego — dijo Chinito, desconsolado.

Pero en esto recordó que no había quemado las astillas, y las arrojó en el rescoldo.

La danza fantástica prosiguió de un modo aún más delirante, y hasta las hojas secas tomaron parte en ella, y de pronto, en un remolino altísimo de llamas y de chispas, apareció la Princesa del Fuego, vestida de oro, de luz y de nubes grises de humo, y tan deslumbradoramente bella, que para verla, era necesario ponerse las manos ante los ojos.

La Princesa bailó también, retorciéndose como una serpiente de oro, y envolviéndose en sus velos grises y azules. Todo el pinar estaba iluminado intensamente, y en verdad, era un espectáculo inolvidable. Pero de pronto, un duende, vestido de rojo y con pies de sapo, dividió en la sombra a Chinito y su nodriza, y dió un grito de alarma, que hizo cesar la danza: —Estamos perdidos! Alguien de la raza de los hombres nos acecha en la oscuridad...

Fué preciso que el ama, cogiendo en brazos al niño, lo arrebatase lejos del círculo encantado, porque la perversa Princesa, en un giro, extendió la cola de llamas consiguiendo sólo chamuscar la punta de la nariz del ama, que comenzó a lanzar tales rugidos, que hubierais creído que el pinar estaba poblado de leones hambrientos.

—¡Bribona, incendiaria! — chillaba — ¡Ya verás, cuando te coja en la cocina de la casa, cómo te voy a dar con el ganchito! ¡Ya verás qué jarro de agua te voy a echar por haberme quemado las narices!

La Princesa se rió, y la arrojó un carbón encendido; Chinito, viendo que las cosas llevaban mal camino, cogió un brazado de ramas, y lo arrojó a la hoguera, como ofrenda a la Princesa del Fuego, que se volvió aún más bella y deslumbradora; y agradecida, comenzó de nuevo a bailar y cantar. Por fin, apaciguada, y envuelta en sus velos grises de humo, interrogó al niño:

—¿Qué es lo que quieres, y qué haces a estas horas, por el pinar encantado?

El niño explicó a la Princesa del Fuego su pretensión, y como las Princesas del Agua y de la Tierra se habían mostrado amables, la del Fuego no quiso ser menos que sus

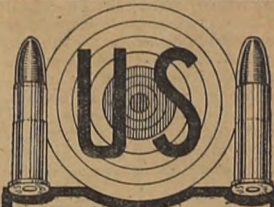
(Continúa en el núm. próximo).

CATARROS

Cúdelos pronto, enseguida, con las precauciones ordinarias y la Emulsión de Scott. Evitará toses, bronquitis; quiza pulmonías. Sana las vías respiratorias y da fortaleza para resistir debilidad y enfermedades. Por medio siglo suprema, la



Emulsión de Scott



Los tiros US son los de mayor aceptación pues la esmerada fabricación y el nuevo fulminante perfeccionado, los hace seguros.

No fallan en ningún arma.

De venta en todas las armerías. REPRESENTANTES NATIONAL LEAD COMPANY S. A.

Envíenos el cupón adjunto debidamente llenado y le remitiremos gratis el librito:

"Prontuario de Tiradores"

NATIONAL LEAD COMPANY, S. A.

SAN MARTÍN 235, Buenos Aires

Sírvase enviarme gratis el librito "Prontuario de Tiradores".

NOMBRE _____

DIRECCION _____

Compro mis Tiros a

NOMBRE _____

DIRECCION _____



KELLOGG'S Corn Flakes ofrecen una novedad agradable para el desayuno. Están ya listas para la mesa y evitan el uso de la batería de cocina. Son de fácil digestión, tanto para los viejos como los jóvenes. Kellogg's Corn Flakes están llenas de energía. Se conservan siempre frescas en su envase cerrado y patentado.

Tómese las con leche o nata. De venta en las principales almacenes de abarrotes.

Kellogg's CORN FLAKES

Fabricamos también Kellogg's ALL-BRAN — alimento laxante de puro salvado. Agente de Ventas para Uruguay **CROCKER & CO.**

Uruguay 1010 Montevideo



(Continuación del núm. anterior).

a las bolas, y seguía curioseándolo todo, sin decidirse. Y así, llegó delante de un montón de trigo, tan dorado y tan limpio, que parecía de oro.

—¿Qué es esto tan bonito? — dijo el nene, cogiendo un puñado, y divirtiéndose en dejarlo deslizarse entre sus dedos.

—Es trigo — dijo el ratón blanco, disimulando una sonrisa maliciosa. — Pero déjalo. Eso no vale nada.

—Pues yo quiero un puñadito para sembrarlo en mi jardín, y cuando salga a jugar a los segadores con mis primos.

—¿De veras lo quieres? — dijo el primer ministro. — Pues bien: sin querer, has acertado con el mayor tesoro de la Tierra.

—¿No le dá a usted vergüenza engañar así a un chiquillo? — dijo el ama, furiosa — Eso lo dice usted para que no se lleve sus riquezas, que sabe Dios de dónde habrán venido... ¡Ay, como estuviese por aquí mi primo Sinforiano, que es guardia!

—Cállate, ama. Cuando el señor Ratón lo dice, verdad será — dijo el nene. — Pero le agradecería que me explicase por qué el trigo es la mayor riqueza.

—La misma Princesa te lo explicará — dijo el minitro ratonil. — Aquí llega, con su corte.

Y entró, en efecto, precedida de una fila de duendes, de gnomos, de ratones, de topes, de erizos, y de otros bichos, la Princesa de la Tierra, con espléndidas vestiduras forradas de pieles, y tan bella por lo menos como la Princesa de las Aguas, con su cabellera de color de trigo, y su rostro sonrosado como una manzana.

Al ver al niño y a su nodriza, se sobresaltó, e hizo ademán de huir; pero el ratón blanco la explicó de lo que se trataba, y la Princesa, tranquilizada, se sentó en un banco de madera, rodeada de todos sus súbditos.

—Puesto que eres un niño tan inteligente, y has sabido adivinar el enigma que te proponía mi primer ministro — dijo la Princesa, — voy a complacerte y a contarte mi historia, por si puede serte útil:

HISTORIA DE LA PRINCESA DE LA TIERRA

Soy más joven que mi hermana el agua — dijo la Princesa, con dis-

El "sport" en broma

Quiero para mí toda la gloria que pueda tener esta frase que en estos tiempos está en la mente de todos los *sportman* y de los que no lo son: ¡lo deportivo no ofende!

Escrita queda, y ya pueden los historiadores registrarla, sacarle consecuencia los filósofos y comentarla como les plazca esos hombres que se llaman a sí mismo "ensayistas" por no saber en qué orden literario-zoológico deben clasificarse.

Tiempos son estos en los que el siglo en que vivimos apenas es mayor de edad, y ya tiene su "grito épico", su tratado filosófico: mi frase: ¡Lo deportivo no ofende!...

¡Qué es, ante estas cuatro palabras, el grito heroico y despectivo de Camborne a los ejércitos triunfadores en Waterloo? El caporal francés, glorificando lo inmundo en un momento de heroísmo y lanzando su frase sobre lord Wellington para empañar la gloria de la jornada, injuria a los vencedores del Emperador, no justifica la derrota. Es el alarido de un titán que siente marcharse su vida por los desgarrones de la carne, que quiere seguir lu-

tar un cardenal en un ojo o alguna equimosis que tuviese en el rostro a consecuencia de algún arrebato bélico, o no salía de casita o, si salía, lo hacía como temeroso a la bafa de los demás; casi siempre procuraba taparse la cara con un pañuelo en ademán de limpiarse algo, volvía la cabeza con gran frecuencia, y, si divisaba algún amigo, cruzaba la acera o retrocedía en su camino para no encontrarse con él. Realmente, el hombre "señalado" daba compasión y ganas de reír. Ahora no ocurre eso, ¡ni mucho menos!... El hombre que tiene la desgracia de que "le hincen un ojo", puede salir impugnantemente a la calle; la gente que lo vea procura no reírse por si resulta algún campeón de boxeo, y si el "infeliz" sabe ir con "el pecho fuera" y caminar con ritmo de elefante, hasta puede que encuentre una peripatética que lo mire amorosamente.

Y es que en estos tiempos de balmopie y boxeo, la moradura de un ojo puede ser motivo de distinción, como lo era en tiempos de nuestros

apenas si salía de su casa, para evitar que sus amigos le interrogasen acerca de los cardenales que lucía, y hoy tiene una fama de *amateur* de la *boxe* para asustar al propio Paulino y hasta al mismito Dempsey.

Ahí es nada oírle contar las incidencias del último encuentro con su esposa. Claro está que lo espeluzante no llega al auditorio con toda su emoción; pero, viéndole las equimosis, se da uno un poco de cuenta.

—Hicimos de la cocina el *ring* — suele contarnos, — y ella, sin que yo pudiera pararlo, me alcanzó un *uppercut* que me dejó *groggy*. Cuando me levanté, me tocó con un *swing* de izquierda, y si no caí *k. o.* fué porque el *speaker*, que es mi "chaval", pegó un chillido que me hizo dar un salto.

Pero lo que más me admiró en mi mujer fué el *swing*: me lo dió tan deportivamente, tan colocada, que si Dempsey da uno igual, no sé hasta dónde llegaría su fama.

Y el hombre, satisfecho de lo deportivo del golpe, mira como despreciando a sus amigos, que no han recibido nunca ningún golpe semejante.

Para estos hombres, "mi" frase

"upa", etcétera, etc.; porque si no cómo el amigo a que me he referido podría contar sin sonrojo el *match*? Porque dignamente no puede decirse: —Anoche, en la cocina, me arreó mi mujer dos meneos que me atortolinaron.

Ante estas palabras creo que no habrá duda de que "mi" frase es algo glorioso, ¿verdad? Con ella, ¡hasta los puñetazos duelen menos!.

Romero de Marcotte.

¿LUNARES O LUNATICOS?

Varios vecinos (anonimato común y conocido), dirigen a un diario sus quejas.

Leemos la carta y nos quedamos perplejos.

¿Qué son estos vecinos? ¿Románticos o antirománticos?

Entre otras cosas dicen las siguientes:

"¿Por qué razón, desde hace cinco años, no podan los magníficos frondosos árboles que marginan las aceras de la citada calle?

La exhuberancia de sus ramas nos quita la muy escasa deficiente luz que disfrutamos, por más que la luna brille en toda su plenitud.

Estamos en la época propicia para la poda, y mucho tenemos que el no hacerlo atente contra la vida de tan hermosos árboles.

Muchas cosas más podríamos decir, pero esperamos que la Comisión Auxiliar despierte de su letargo y se decida a cumplir con su deber".

Por lo que se ve, esos vecinos no echan de menos la luz sino de noche. ¿De ahí la invocación al brillo de la luna llena? Y pues no protestan de que la arboleda les ataje la luz solar serán vecinos lunares al modo aquél de los vetes glaucos modernista del fin del siglo? ¿Es que querrán árboles frondosos contra el sol y los árboles podados para las noches de plenilunio?

Si es así resultará que en vez de lunares son lunáticos estos buenos vecinos.

Vecinos misteriosos que nos dejan con una curiosidad enorme como de novela trunca. A la luz de la luna nos dejan sin saber esas muchas cosas que podrían decir...



Esta simpática joven, debe hoy su hermoso cutis al empleo constante de la glicerina de almendra dermatizada.

(Continuación de la pág. 10).

contraron en el bosque nos miraron con definido recelo poniéndose en actitud de defensa; pero al notar que nuestros modales eran benevolentes y que no tratábamos de ofenderlos, se acercaron a nosotros entablando relaciones. Les hicimos muchos regalos, especialmente de cuentas de colores y lienzos rojos, y establecida así nuestra amistad, emprendimos, guiados por ellos, el viaje hacia el poblado más cercano.

La sede de la tribu estaba situada en un claro del bosque junto a un caudaloso río. Al rededor del campamento la maleza era tan tupida y las palizadas estaban tan bien disimuladas y eran tan fuertes, que yo creo que el sitio era invulnerable para cualquier ataque de las fieras o de hombres con armas primitivas, como lanzas y flechas.



LO DEPORTIVO NO OFENDE

chando, y al no poder, maldice, y al tener fuerzas para maldecir, hace que surja, entre los espumarajos de rabia y borbotones de sangre, la palabra soez, que se glorifica al pasar por los labios del héroe vencido...

—Mi frase no es eso. Ella justifica "el hecho" y lo disculpa, es noble y consoladora, y hasta es, mejor dicho, debe ser un axioma de moral, de moral moderna y deportiva. Mi frase es una verdad pura y todos sabemos que una verdad pura es.... "la fetén"...

La Humanidad entera lo reconoce. Antes, el hombre que no podía ocul-

bisabuelos la forma de la pantorrilla en los hombres. (De las mujeres nada hablemos, que aún se siguen distinguiendo, aunque haya algunos hombres que no quieran).

Hoy, gracias a "mi" frase, ciertos hombres a quienes se les da el nombre de "Juan Lanas", y que en el hogar conyugal desempeñan ciertos menesteres que siempre fueron de la exclusiva competencia de las mujeres y a quienes "la propia" suele limpiarles el traje, pasean por esas calles de Dios más ufanos que Rolando.

Uno de éstos conozco yo que antes

bien puede codearse con las más famosas de los hombres más célebres; ella les repone en su dignidad de varón, y es como agua de un Jordán fabuloso que los limpia de su pecado de cobardía y su tilde de calzonazos. Gracias a mi frase, pueden contar incluso cómo se produjeron cardenales y las erosiones; y como no quiero hacer solamente la apología de mi frase, quiero recordar aquí y hacerle homenaje de admiración al inglés que inventó esos términos que tan bien disimulan los nombres de "puñetazos", "tortazos",

¿De qué vale la belleza facial—

si no la acompaña una dentadura tan hermosa como sana? Un cuidado diario y persistente asegura la conservación o restablecimiento de los dientes y las encías.

En el aseo personal de por las mañanas, como después de las comidas, conviene frotarse las encías y friccionar la dentadura con un cepillo saturado de SOZODONT LIQUIDO—cuyo fluido servirá para desalojar las partículas de alimentos productivas de descomposición.

Seguidamente emplee la PASTA o el POLVO SOZODONT—según se prefiera—para dar brillo y resplandor a los dientes. Tal es el Tratamiento Dentífico SOZODONT, reconocido por el mundo dental lo más perfecto en la higiene odontológica. No contiene medicamentos, y carece de moyuelo o arenilla que pueda ser perjudicial al esmalte de los dientes o la carne de las encías.

Fabricantes
HALL & RUCKEL, Inc.
New York, U.S.A.

Sozodont

Líquido y Polvo o Pasta
Para el aseo dental diario basta

Representante Exclusivo
ESTEBAN M. PEPE, Soriano 864, Montevideo



BAYER

Las mejores
Fotografías de Sport
se obtienen con los

Bayer-Films

Gran nitidez,
extra-rápidas y antihalo.

Se venden en todos los
establecimientos
fotográficos.

URINARIAS Cuidese Vd. de las inyecciones

(AMBOS SEXOS)

Es preciso decirlo y repetirlo siempre: las inyecciones son causa frecuente de estrecheces y de que las enfermedades se hagan crónicas. Una prueba terminante de la verdad de tal afirmación, la da un señor residente en estación Pásmo, quien, en 15 de Julio ppdo., escribe: "Hace poco más o menos 6 meses me apareció una blenorragia que estuve bastante mal, la cual puse en tratamiento con inyecciones de... (aquí el nombre de varios medicamentos) sin ningún resultado satisfactorio. Entonces me decidí a pedir los CACHETS COLLAZO que tomé inmediatamente dándome un resultado excelente, quedando casi completamente curado con una caja; y creyendo que concluiría de curarme con unas cuantas inyecciones más, empecé a aplicarlas, pero en vez de curarme se fué extendiendo el mal. Entonces pedí una nueva caja de CACHETS que me dió un resultado inmejorable."

LOS CACHETS COLLAZO son de extraordinaria eficacia no sólo en el tratamiento de la blenorragia sino también en el de todas las enfermedades de las vías urinarias, tales como: gonorrea (gota reñal), leucorrea (flujos de las señeras y niñas), metritis, cistitis, uretritis, orquitis, calar vesical y otras análogas de uno y otro sexo. Son de uso sencillísimo y reservado, y, por la rapidez de su acción, sumamente económicas.

Preparados por el Dr. García Collazo, en Remario (Argentina), y premiados con medallas de Oro en París y Roma.

En Montevideo los vende Roch y Capdeville y Cia. — Cerrito 518 y las buenas farmacias.

GRATIS remito dos notables libritos. Pídalos a Específicos Collazo Perú 71, Buenos Aires.

DEL AMBIENTE ARTISTICO



El pintor español Miguel Viladrich radicado hace algún tiempo entre nosotros y de cuya brillante labor artística tuvimos ocasión de ocuparnos varias veces en estas mismas páginas, acaba de exhibir, recientemente, en lo de Maple, algunas de sus últimas obras que acusan en el distinguido artista el vivo deseo de superarse ofreciendo nuevos valores a la admiración de los entendidos. Todo el elogio que pudiéramos tejer en favor de Viladrich — que por otra parte no lo necesita, ya que su obra es de lo que no se discute —, es poco en relación a los altos valores de calidad, expresión, estudio minucioso y técnica acabada que trasuntan de las nuevas telas expuestas que merecieron el más rotundo elogio de cuantos las vieron. Dificultades invencibles han sido conquistadas por Viladrich en su nueva labor que afirman su personalidad, el dominio absoluto de todos los secretos de la pintura, su gran cultura artística y su concepto de la perdurabilidad de toda obra concebida sin más finalidad que la de rendir pleitesía a la belleza plástica. No nos ocuparemos,

Tres de las telas recientemente expuestas por Viladrich, en lo de Maple. En círculo: el pintor Miguel Viladrich

en estas líneas de hacer crítica individual de cada una de las nuevas telas de Viladrich, poniendo de relieve sus altos méritos. Pero si, haremos referencia a una nueva orientación del criterio de este artista admirable, en la concepción de su obra pictórica. Su cuadro "Perseo" es un estupendo hallazgo en el que se combina, dentro de la severidad del mito, la calidad de la pintura con los nuevos elementos que la completan, en una justa aplicación de piedras preciosas y esmalte sablamente distribuidos en los atributos del Dios mitológico sobre el paisaje montuoso e imponente que sirve de fondo al desnudo del Dios sereno y augusto. Bastaría este cuadro que estamos seguros convulsionará profundamente al concepto clásico de la pintura y le abre otros horizontes más dilatados, para consagrar, en forma definitiva la personalidad de Viladrich, si ella ya no fuera un alto valor, indiscutido e impuesto universalmente, entre los grandes pintores modernos. Las notas gráficas que acompañan estas líneas dicen, con elocuencia, de la belleza y calidad de las telas recientemente expuestas

NOTAS VARIAS



Baile realizado en el Centro Catalán, festejando el 25 de Agosto



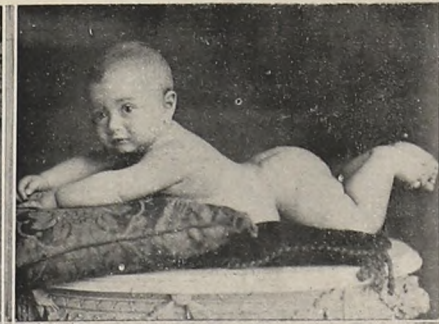
Algunas de las señoritas que concurrieron al baile patriótico en el Club Argentino



Nidga Gladys Genovese



Leo Stellino



Washington Sica



Ema Fanny Brits



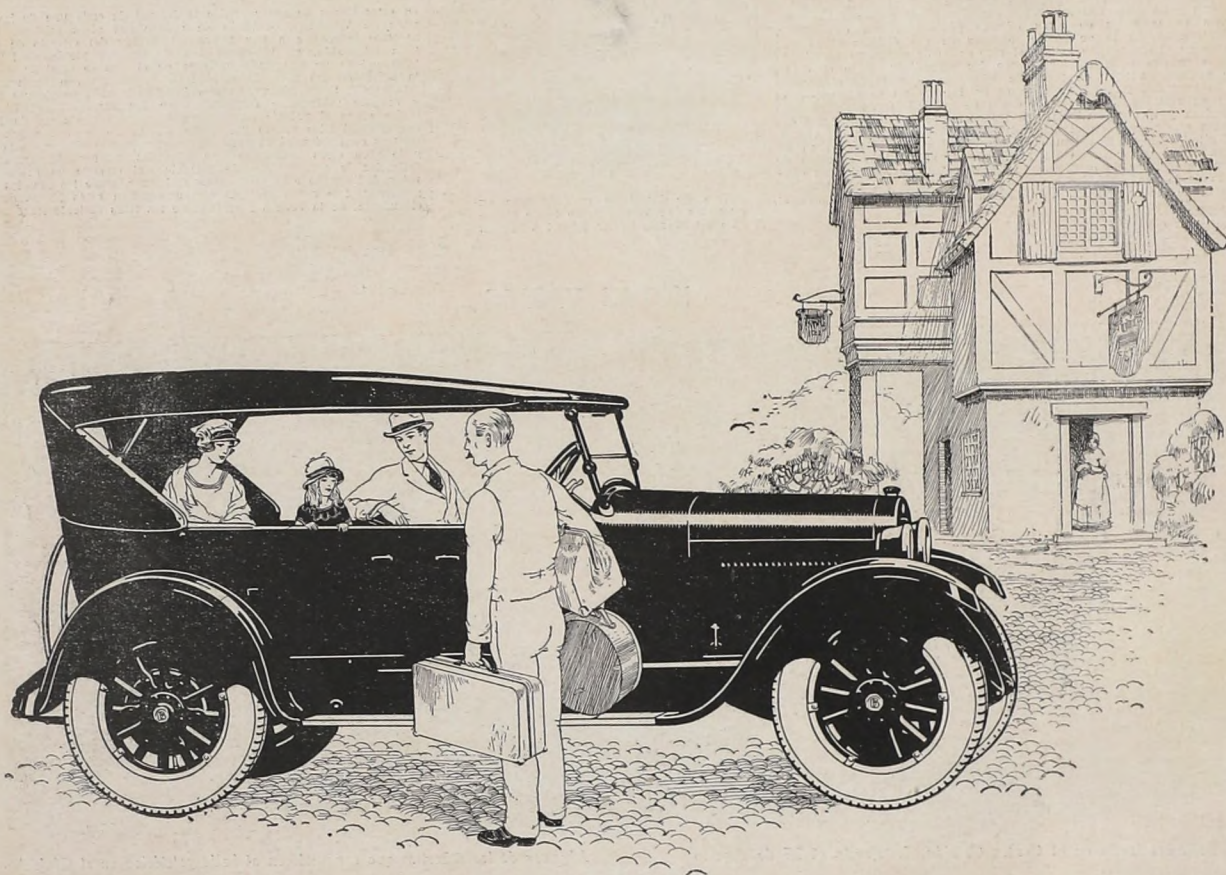
José Luis Ribot



EL AUTOMÓVIL-DE-TURISMO DODGE BROTHERS

Es de una simplicidad tan notable
como la sobria elegancia de todos
sus detalles.

El automóvil de turismo Dodge
Brothers se maneja con suma faci-
lidad y cuidándole, cual es de sen-
tido común, rara vez requiere los
servicios de un mecánico.



DANREE Y CIA.
CALLE 25 DE MAYO 576
MONTEVIDEO

